

A watercolor-style portrait of Jesús Martín-Barbero, an elderly man with glasses, wearing a red sweater over a blue and white checkered shirt. The background is a soft, abstract wash of colors, primarily reds, oranges, and browns. A vertical red bar is visible on the left side of the image.

Obra de Jesús Martín-Barbero

en la Investigación
Comunicacional
Latinoamericana

Rigliana Portugal, *Editora*
Gissela Dávila
Patricia Nigro
Eduardo Gutiérrez
Amparo Marroquín
Jorge Iván Bonilla
Nilda Jacks
Marcelo Guardia

Obra de Jesús Martín-Barbero en la
Investigación Comunicacional Latinoamericana

Obra de Jesús Martín-Barbero

en la Investigación Comunicacional Latinoamericana

Rigliana Portugal, Editora

*Gissela Dávila
Patricia Nigro
Eduardo Gutiérrez
Amparo Marroquín
Jorge Iván Bonilla
Nilda Jacks
Marcelo Guardia*



2021

La obra de Jesús Martín-Barbero en la Investigación Comunicacional Latinoamericana

Rigliana Portugal, Editora

CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011

www.ciespal.org

<https://ediciones.ciespal.org/>

Septiembre de 2021

Quito, Ecuador

Primera edición

Depósito legal: 4-1-4025-2021

ISBN: 978-9978-55-205-6

Diagramación

Mariela Paredes

Producción y registro audiovisual Panel

Marcelo Lafuente

*Crédito fotografía tapa: Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
Nº 8. Junio, 2018. pp. 2-28 <https://bit.ly/3DHfGQH>*

Ediciones Ciespal, 2021

La impresión de esta publicación cuenta con apoyo financiero del Proyecto Gestión Integral del Agua de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia, que implementa HELVETAS Swiss Intercooperation – Bolivia, en el marco de las acciones estratégicas en comunicación.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

Índice

Presentación	9
La huella de Martín-Barbero en el corazón de América del Sur <i>Rigliana Portugal Escóbar</i>	13
Jesús Martín Barbero, su trayectoria en CIESPAL <i>Gissela Dávila Cobo</i>	19
El aporte de Martín-Barbero a la metodología del estudio del área Comunicación y Educación <i>Patricia Nigro</i>	27
Palabra, educaciones y liberación. Primer boceto del legado de JMB en la comunicación-educación <i>Eduardo Gutiérrez</i>	35
La obra de Jesús Martín Barbero en la investigación comunicacional latinoamericana: cuatro aportes para el mapa del cartógrafo <i>Amparo Marroquín Parducci</i>	41
Ir al ayer para re-pensar el hoy: Tributo a Jesús Martín Barbero <i>Jorge Iván Bonilla</i>	49
Barbero e o Brasil <i>Nilda Jacks</i>	55
La lucha por el sentido <i>Marcelo Guardia Crespo</i>	63

Presentación

La obra de Jesús Martín Barbero es muy importante para la investigación comunicacional y también de las otras disciplinas en Latinoamérica. Su muerte ha provocado muchos homenajes en diversos países, universidades y centros académicos. No es para menos. Sus reflexiones han cambiado radicalmente la forma de entender la comunicación, en un contexto en el que las ciencias sociales revisaron y comenzaron a superar las limitaciones de los paradigmas que dominaron la investigación en el continente, durante gran parte del siglo XX.

El libro “De los medios a las mediaciones”, del año 1987, desmenuza esas debilidades e incongruencias teóricas y metodológicas en un momento en el que iniciaba una radical transformación de la comunicación y las culturas, promovida por la digitalización de la información. Grandes supuestos cayeron por tierra en una suerte de reconocimiento de que todos los ciudadanos desarrollaban importantes estrategias de sobrevivencia en un mundo plagado de renovadas formas de exclusión social. Pensamientos, acciones y producciones que había que entenderlas desde la subjetividad de sujetos históricos, en contextos de vida cotidiana.

Sus ideas se expandieron velozmente por las academias de continente generando, junto con otras producciones teóricas, líneas de investigación, tales como los estudios de audiencia o de recepción; los estudios culturales en diversas perspectivas, y otras,

todas enriquecedoras. Podría afirmarse que se trata de una de las producciones teóricas de mayor impacto de las últimas décadas, creada en un momento en el que se vislumbró la importancia de la investigación inter y transdisciplinaria, que se alimenta de los enfoques de la teoría de la complejidad.

La lucidez y pertinencia de sus reflexiones han abierto profundas y fértiles sendas en el camino de la comprensión de los fenómenos de la cultura y los complejos procesos de comunicación. Lo más insólito es que se trata de reflexiones que han ido actualizándose a medida que este ecosistema de comunicación y cultura se ha transformado vertiginosamente en estas tres últimas décadas. Es una de las pocas teorías sociales que se ha reconfigurado, acompañando las “mutaciones” de la realidad comunicacional en el mundo.

La Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), la Coordinación Regional de Investigación de la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba y HELVETAS Swiss Intercooperation - Bolivia, organizaron el 25 de junio el Panel "La obra de Jesús Martín Barbero en la investigación comunicación latinoamericana" cuyo registro audiovisual se encuentra accesible en el sitio de YouTube de la ABOIC: <https://bit.ly/3DQDvpq>

El Panel fue desarrollado a los pocos días del fallecimiento de Martín Barbero, y en él participaron importantes investigadores de diversos países que conocieron la producción intelectual de este autor, compartiendo sus experiencias y visiones respecto a la contribución de su pensamiento en cada región.

Es así que Rigliana Portugal Escóbar de Bolivia, Gissela Dávila Cobo del Ecuador, Patricia Nigro de la Argentina, Eduardo Gutiérrez de Colombia, Amparo Marroquín Parducci de El Salvador, Jorge Iván Bonilla de Colombia, Nilda Jacks del Brasil y Marcelo Guardia Crespo de Bolivia; presentan, desde sus perspectivas, una mirada a la obra

de este autor, con el propósito de reconocer que se trata de una presencia académica importante en las últimas décadas, cuyas repercusiones son visibles y se proyectan generando destacadas innovaciones en el campo de la investigación comunicacional.

Este documento publica las ponencias de los expositores a fin de que los investigadores jóvenes de universidades del continente puedan contar con algunos elementos motivantes, que los lleven a conocer o profundizar la importante contribución de Martín Barbero.

Este material forma parte de la colección Estudios Culturales y Teoría de la Información de Ediciones CIESPAL, y su impresión es posible gracias al proyecto Gestión Integral del Agua de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada Suiza en Bolivia que implementa HELVETAS. Dichas instancias reconocen que la comunicación parte de las personas, sus contextos, las cotidianidades y las realidades diversas de entornos y procesos que mutan y donde el diálogo es el punto de encuentro hacia una comunicación humana y humanizante.

Asociación Boliviana
de Investigadores de
la Comunicación
ABOIC

Centro Internacional
de Estudios Superiores
de Comunicación para
América Latina
CIESPAL

Coordinación Regional
de Investigación de la
Universidad Católica
Boliviana de Cochabamba
UCB

La Paz septiembre del 2021

La huella de Martín-Barbero en el corazón de América del Sur

Rigliana Portugal Escóbar

Bolivia

Del 4 al 6 de noviembre de 1999, se llevó adelante el I Encuentro Nacional y el I Seminario Latinoamericano en Bolivia sobre Investigación de la Comunicación. La organización del evento estuvo a cargo de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), mediante la Maestría en Comunicación y Desarrollo; la Universidad Católica Boliviana a través del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Regional Cochabamba; y el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación (CIBEC). El patrocinio fue de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC).

¿Por qué es importante hacer remembranza de ese momento?, la respuesta a la interrogante permite una aproximación a la referencia respecto a la presencia de Martín-Barbero en Bolivia.

En 2013 William Fernando Torres publica “El coraje de vivir a la intemperie. Conversaciones con Jesús Martín Barbero, sobre comunicación, escuela y guerra”. El libro permite dialogar con Martín-Barbero, pero también con su obra, y contribuye a pensar un poco más de cerca la comunicación desde América Latina en diversos contextos y momentos que respira, entreverada en períodos de dictaduras, democracias y luchas de resistencia.

En este escrito el entrevistado, Martín-Barbero, explica que fueron los libros del historiador argentino José Luis Romero lo que le ayudaron a pensar latinoamericanamente cómo se conformaron las masas urbanas, en el vaivén conservador y revolucionario. Masas que buscaban el cambio, la revolución, aquella tangible expresada en el trabajo y la vivienda digna, el acceso a la educación, pero también visible en las culturas del fútbol, de la danza del tango, del cine, del mundo urbano, entre otros. En la lectura de las obras de este importante representante de la corriente de renovación historiográfica, es que observa Martín-Barbero la resonancia de la palabra “mediaciones” como categoría de pensamiento.

Un segundo momento para Martín Barbero fue en 1992 en Barcelona, cuando siendo catedrático UNESCO en la Universidad Autónoma de Barcelona, contrariamente a recibir sólo alumnos de doctorado en los innumerables espacios de seminarios, coloquios y charlas, él decidió abrir un espacio para recibir a profesores “jóvenes”, como él los llamaba. Con ellos hizo seminarios, tomando tres horas de sesiones que iniciaban a media mañana, marcando en su agenda algunos días de la semana. Fue entonces cuando señala que se vio al “revés”. Es decir, encontró en las aulas a personas jóvenes, docentes que conocían, reconocían y debatían al respecto de los aportes de investigadores diversos. Estudiosos que estaban ávidos de aprender y reaprender y que, habiendo estado influenciados de pensamientos ingleses y norteamericanos, también deseaban nutrirse en el debate para seguir aprendiendo, para conflictuarse y cuestionarse, en una suerte de contradicciones que nutrían los diálogos llenos de aprendizaje.

El tercer momento señala Martín-Barbero fue en 1999 en Cochabamba, en el I Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación en Bolivia que fue convocado y coordinado por Erick Torrico (Torres, 2013). Para él ese fue un espacio de asombro y a la vez de emociones profundas. “Ahí viví uno de los momentos más gratificantes de mi vida: una generación nueva de profesores que

presentaba la mediación como una categoría que les permitía pensar latinoamericanamente la comunicación. Una generación joven, no la mía, ni la siguiente, sino otra ¡mucho más joven! y además con una presencia de indígenas enorme no sólo de Bolivia, sino de Perú y Paraguay” (Torres, 2013).

En 1999 Jesús Martín-Barbero, figura central de la intelectualidad crítica expuso de forma magistral su propuesta reflexiva. El ambiente guardaba silencio de forma respetuosa y sobre todo ansiosa mientras escuchaba las enseñanzas, aportes y reflexiones del estudioso nacido en Ávila (España) en 1937, y que obtuvo la nacionalidad colombiana en 2003.

En esa cita académica participaron el periodista, investigador y profesor universitario brasileño, Dr. José Marques de Melo, y también el investigador, teórico, comunicólogo boliviano Dr. Luis Ramiro Beltrán, ganador del Premio Mundial de Comunicación McLuhan. Tres importantes personajes de la comunicación, compartieron un mismo espacio de intercambio que tuvo trascendencia desde Cochabamba al mundo.

En 1999 cuando Martín-Barbero presentó sus reflexiones desde Bolivia, precisó que los problemas de la realidad, no cabían en los compartimentos estancos de las ciencias y demandaban una apuesta en perspectiva histórica y filosófica. Y es que desde la vena reflexiva, el estudioso, doctor en Filosofía, con estudios en Antropología y Semiología, acuciosamente insistía desde el lente crítico de la comunicación, en la importancia y necesidad de revisar la historia del campo, las memorias, los procesos culturales y simbólicos.

Justamente el investigador de las mediaciones, rompe los esquemas tradicionales y nos reta a “pensar situado”, y desde el ejercicio del pensamiento crítico comprender la “socialidad”, palpar desde la experiencia social; ingresar y abordar la comunicación desde la cultura popular, desde “otras miradas”, “otros lugares”... desde “el otro”.

En ese evento de comunicación, de forma visionaria Martín-Barbero marcó tres retos para la Comunicación:

La educación como el “lugar político” de la investigación y la transformación; la ciudad, a la cual hay que aproximarse para entenderla y que sin duda debe modificarse pero con la gente; y el mundo de los jóvenes que era considerado el “lugar social de manifestación de los cambios de época”, a decir del estudioso.

Las apreciaciones de Martín-Barbero son provocadoras, para plantear la necesidad de una educación desde la cual se deba promover la crítica constante y la necesidad de aproximación a la cultura popular. En cuanto a la ciudad sus aportaciones convocan a considerar en ella su estética y sus diversas formas de comunicar y significar. A su vez, los jóvenes, a quienes permanentemente impulsaba a pensar desde otros lentes, en procura de romper el enfoque instrumental para aventurarse al ámbito crítico, con propuestas innovadoras enriquecidas desde la cotidianidad. Ejemplos son múltiples como el proyecto de investigación que propuso a la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Colombia intitulado “Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio”, donde los estudiantes eran convocados a ver, oír y oler en espacios y territorios heterogéneos y cargados de aprendizaje dialógico, comunicativo y popular.

Un intelectual, pero sobre todo humano, pues promovía la humanización de las relaciones y la lucha por la palabra, apostando siempre desde la democratización de la comunicación a una escucha permanente y abierta.

El aporte de Martín-Barbero al conocimiento se asienta en diversos niveles, entre los que destacan el teórico, filosófico y metodológico. A su vez su contribución sustancial nutre la teorización e investigación comunicacional latinoamericana, cuyo aporte enriqueció y trascendió los estudios de recepción y los denominados estudios culturales latinoamericanos.

En materia de investigación en comunicación, con Martín-Barbero es preciso reconocer que sus aportes epistemológico, teórico y metodológico de forma enriquecedora obligan a repensar la desterritorialización del objeto de estudio, la ruptura de la centralidad del problema de investigación, para abandonar la sentencia de que el problema se lo trabaja desde una sola perspectiva y enunciación. El relato que cierra este aporte reflexivo, explica a continuación aquello:

(...) Y entonces, como una especie de iluminación profana, me encontré preguntándome: ¿qué tiene que ver la película que yo estoy viendo con la que ellos ven?, ¿cómo establecer relación entre la apasionada atención de los demás espectadores y nuestro distanciado aburrimiento? En últimas, ¿qué veían ellos que yo no podía, no sabía ver? Y entonces, una de dos: o me dedicaba a proclamar no solo la alienación sino el retraso mental irremediable de aquella pobre gente o empezaba a aceptar que allí, en la ciudad de Cali, a unas pocas cuadras de donde yo vivía, habitaban indígenas de otra cultura muy de veras otra. Y si lo que sucedía era esto último: ¿a quién y para qué servían mis acuciosos análisis semióticos, mis lecturas ideológicas? A esas gentes, desde luego no. Y ello no solo porque esas lecturas estaban escritas en un idioma que no podían entender, sino sobre todo porque la película que ellos veían no se parecía en nada a la que yo estaba viendo. Y si todo mi pomposo trabajo desalienante y “concientizador” no le iba a servir a la gente del común, a esa que padecía la opresión y la alienación: ¿para quién estaba yo trabajando? Fue un escalofrío intelectual que se transformó en ruptura epistemológica: la necesidad de cambiar el lugar desde donde se formulan las preguntas. (Martín-Barbero, 2007, p. 30).

En ese marco el desarrollo del Panel que se refiere a la obra de Jesús Martín-Barbero en la Investigación Comunicacional Latinoamericana, realizado en junio de 2021, bajo organización de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), el Centro Internacional de Estudios Superiores de

Comunicación para América Latina (CIESPAL), la Coordinación Regional de Investigación de la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba y HELVETAS Swiss Intercooperation - Bolivia, resulta un gran aporte para la reflexión crítica en materia de comunicación. La valiosa contribución de los panelistas Gissela Dávila, Patricia Nigro, Eduardo Gutiérrez, Amparo Marroquín, Jorge Iván Bonilla, Nilda Jacks y Marcelo Guardia es una cálida invitación a profundizar en "otras miradas" y "otros contextos" retornando al sujeto en su cotidianidad y en la riqueza de las memorias e historias que nutren nuestro campo de estudio.

Referencias bibliográficas

- Martín-Barbero, J.M. (2007). Autopercepción intelectual de un proceso histórico. *Anthropos*, 219, 21-42. <https://bit.ly/3soYSPp>
- Torres, W. (2013). *El coraje de vivir a la intemperie. Conversaciones con Jesús Martín Barbero sobre comunicación, escuela y guerra*. Neiva: Universidad Surcolombiana.

Jesús Martín Barbero, su trayectoria en CIESPAL

Gissela Dávila Cobo

Ecuador

Para CIESPAL, conservar, difundir y promover la obra de Jesús Martín Barbero, como investigador de la comunicación latinoamericana, ha sido y es un compromiso fundamental con las futuras generaciones de comunicadoras y comunicadores. Es desde el estudio y comprensión de las obras de maestros latinoamericanos que se construye un pensamiento crítico latinoamericano que nos identifica.

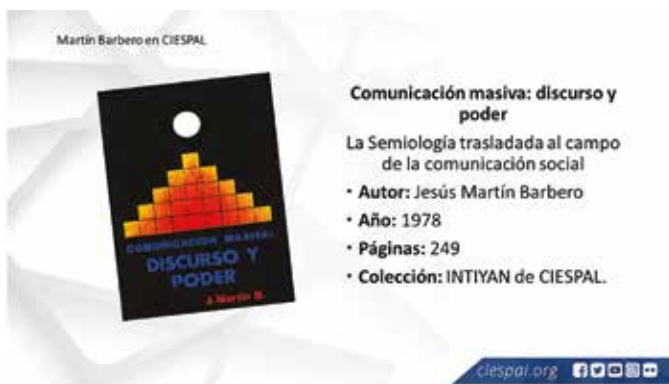
El trabajo realizado, las investigaciones, los talleres y seminarios compartidos, los planes y propuestas de cómo y desde dónde pensar la comunicación en Latinoamérica, quedan como testigos del paso de Jesús Martín Barbero por CIESPAL. En estos, casi 62 años de CIESPAL, se han construido espacios de intercambio y reflexión sobre la comunicación y su relevancia para la vida de nuestro continente. Uno de éstos, está representado por la revista Chasqui, que el próximo 2022 cumple 50 años, siendo el lugar en donde el pensamiento de Martín Barbero queda documentado para la historia.

Quienes han sido y son referentes de la comunicación latinoamericana, están y viven en los documentos y registros que CIESPAL conserva. Son estas personas, las que han construido a CIESPAL, le han dado identidad y fortaleza para ser hoy un referente regional. Una de esas personas que ha estado siempre dejando su huella en “la casa de la comunicación”. CIESPAL, es el maestro Jesús

Martín Barbero, a quien vamos a recordar desde su obra y desde lo que provocó en otras personas que, basados en su trabajo, han producido nuevo pensamiento crítico. El trabajo del maestro, deja un camino que sigue construyéndose y que genera un tejido de conocimiento que permanece.

Desde CIESPAL queremos rendir homenaje a Jesús Martín Barbero, dejando una reseña que nos muestra su aporte y caminar en este espacio, siendo una fuente de consultas y aportes para nuevos trabajos en comunicación.

Empezamos en el año de 1978, cuando se publica en CIESPAL, en la colección INTIYAN, el reconocido libro “Comunicación masiva: discurso y poder”. En éste se aborda desde una mirada semiológica el campo de la comunicación social. Nos hace pensar ¿cómo se habla desde la comunicación?, ¿cómo se trata la comunicación? y, ¿desde qué espacios podemos seguir construyendo?

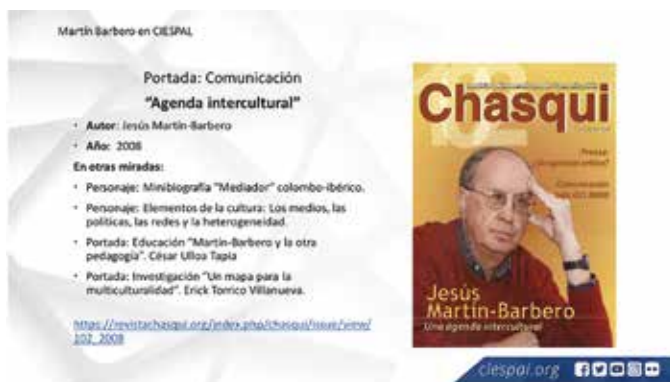


La revista latinoamericana de comunicación Chasqui, número 102 de junio del 2008, cuenta con un artículo que está escrito directamente por Martín Barbero bajo el título “Agenda Intercultural”. En la misma revista, se realiza un homenaje a Jesús Martín Barbero,

que inicia en la sección “Personaje”, con una Minibiografía que se titula “Mediador” colombo-ibérico y “Elementos de la cultura: Los medios, las políticas, las redes y la heterogeneidad”.

Luego en la sección Portada, vamos a encontrar un artículo de César Ulloa Tapia quién nos habla desde el espacio de la educación: “Martín Barbero y la obra pedagógica”. En esa misma sección en Portada, Investigación, vamos a encontrar un artículo en donde Erik Torrico Villanueva, nos habla sobre un mapa para la multiculturalidad. Son artículos muy especiales. en donde se va conjugando y compaginando su pensamiento con la nueva mirada que estos autores tienen sobre su pensamiento.

Todos los números de la Revista Chasqui, se pueden revisar en nuestro sitio web: www.revistachasqui.org, se encuentran abiertos y son de descarga gratuita, con la intención de difundir el pensamiento latinoamericano y seguir construyendo una red de intercambio académico inclusivo.



En el 2014, se hace una segunda edición del mismo libro que se publicó ya en 1978. “Comunicación masiva: discurso y poder” esta vez se lo coloca en la colección INTIYAN y en la Colección Estudios Culturales y Teorías de la Información. La obra la pueden encontrar en la librería de CIESPAL.



En el año 2015 la revista Chasqui 128 tiene el honor de contar en la sección Tribuna, con un artículo del profesor Jesús Martín Barbero, quien se hace una pregunta que es recurrente entre quienes hacemos comunicación: ¿Desde dónde estamos pensando esta comunicación hoy? Él, se hacía esta pregunta en el 2015 y es importante, en este momento, recordar desde sus palabras el resumen que escribe para la revista Chasqui:



En este resumen queda evidenciada la cercanía con el maestro Paulo Freire, quien nos habla de la pedagogía de la pregunta y cómo, desde ahí, tenemos que enseñar y aprender. La relevancia

de las preguntas es una de las enseñanzas que se deben aplicar permanentemente, por eso, incluso nos cuestionamos ¿desde dónde nos estamos preguntando y construyendo la comunicación? El artículo completo se puede revisar en la revista Chasqui No. 128, del año 2015.

En ese mismo año se da en CIESPAL una invitación desde la Cátedra de Estudios Culturales y Teoría de la Mediación, que lleva el nombre de Jesús Martín Barbero y de la cual, Omar Rincón es el coordinador junto con Eduardo Gutiérrez. Se realiza el Seminario Internacional Políticas, Estructuras y Ciudadanía: Pensar la Comunicación en la Era Tecnométrica, en donde Martín Barbero haría varias intervenciones magistrales. Su presencia en Quito, en la capital del Ecuador, en donde se encuentra CIESPAL, hace que medios de comunicación, academia, comunicadores y periodistas, se movilicen para compartir sus pensamientos de forma presencial.

En este marco, se le hace entrega de la medalla de oro y el diploma de honor de CIESPAL por su trayectoria. Estamos muy honrados de que CIESPAL haya podido rendir este homenaje a Jesús Martín Barbero y que él haya podido estar aquí con nosotros para recibir esta alta distinción.



En el año 2017, se realiza la recopilación de la obra del maestro en dos espacios que pueden ser revisados en la página web de CIESPAL, www.ciespal.org. El primero se titula “Jesús Martín-Barbero, clásico

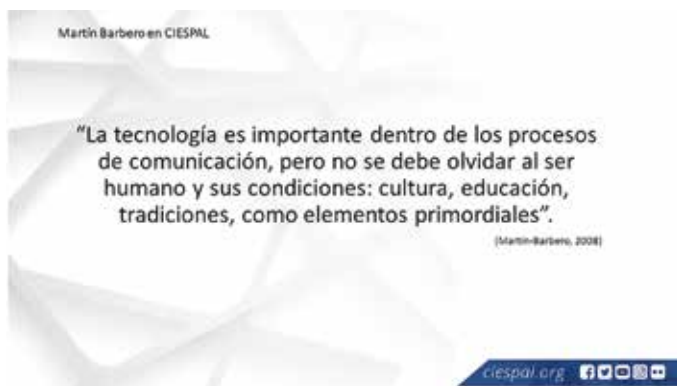
y actual”. En este espacio se recoge una propuesta de Omar Rincón, en donde habla sobre los 14 tweets para resumir el pensamiento de Martín Barbero. El segundo, es una publicación con sus frases más relevantes y se encuentran, tanto en texto, como en audio, lo que nos da la posibilidad de escucharlas con sus propias palabras, en varios casos.



En el año 2019, se realiza la publicación “Nuevo mapa para investigar la mutación cultural. Diálogos con la propuesta de Jesús Martín-Barbero” cuyo editor es Omar Rincón, junto a las organizadoras Nilda Jacks, Daniela Smith y Laura Wotrich, se trata de una edición de CIESPAL con el apoyo de FES Colombia. Esta obra se encuentra ubicada en la Colección: Estudios culturales y teorías de la mediación y se la publicó en el marco de la Cátedra Jesús Martín Barbero de CIESPAL.



Para terminar, recojo esta frase de Jesús Martín Barbero que es pertinente retomarla a la hora de estudiar la comunicación:



En este sentido creo que es importante resaltar desde dónde hacemos y cómo nos ubicamos para estudiar y poner en práctica la comunicación. Es importante tener referentes teóricos y valorar a quienes estudian desde nuestro propio espacio, con sus pies y mirada en nuestra región, siempre respetando los conocimientos, la experiencia y puesta en práctica de personas y comunidades que son quienes viven esta comunicación y sus posibilidades en el día a día. El encuentro y la posibilidad de crear y divulgar conocimiento, tiene que ver con las culturas y los espacios que puedan encontrar para mostrarse e intercambiar.

Las tecnologías deben ser herramientas que nos sirvan para amplificar, compartir y construir en conjunto lo que hacemos, generar más comunidad. Evidenciar lo contrario y encontrar procesos de individualización desde las tecnologías, nos termina separando y matando como sociedad. Esto es un contrasentido que debe ser denunciado y detenido.

Desde el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL, mantenemos nuestro compromiso por generar espacios de investigación, intercambio,

discusión, análisis de la comunicación desde nuestras propias experiencias latinoamericanas y en este camino consideramos como aliada a ABOIC, gracias querida Rigliana Portugal por el trabajo conjunto y a la Universidad Católica de Cochabamba, con quienes hemos organizado este homenaje a Jesús Martín Barbero.

El aporte de Martín-Barbero a la metodología del estudio del área Comunicación y Educación

Patricia Nigro

Argentina

El día en que me enteré que había fallecido el Maestro sentí un dolor muy grande y, también, un deseo muy grande de participar en un encuentro, en que se hablara de él. Martín-Barbero me acompañó con sus textos, con sus palabras, durante toda mi vida académica y ahora me falta un guía, un amigo. Su obra, sin embargo, vive; sus palabras viven y sus muchos videos también pero no es lo mismo ya.

Personalmente, decidí, después de leer un artículo muy interesante de Rosalía Winokur, investigadora argentina que vive en Montevideo, en el libro Néstor García Canclini-Jesús Martín Barbero. Más allá de las mediaciones y de la hibridación. Se trata de un homenaje a los 30 años de la publicación de *De los medios a las mediaciones*. Siguiendo la propuesta de Winokur (2017), intentaré subrayar el aporte que hizo Martín-Barbero a los y las investigadores e investigadoras. Winokur realizó un trabajo sobre el Plan Ceibal en Uruguay, sobre cómo las clases más vulnerables usaban la computadora que el Estado les daba a hijos e hijas y observó qué apropiación hacían de ella. Tomó los estudios de Martín-Barbero y los aplicó a su trabajo para –dice literalmente–: “Mostrar el valor teórico metodológico de las mediaciones en actos y superar el profundo desencuentro entre métodos y situaciones”.

Me pareció una buena idea para un homenaje al Maestro, ya que, en mis investigaciones, había utilizado su obra. Y, asimismo, puede ser útil de ejemplo para que investigadores e investigadoras jóvenes comprendan el valor incalculable de sus análisis. En 2001, cuando hice mi tesis de Licenciatura en Organización y Gestión Educativa y que, en 2008, publiqué como libro, analicé los dos paradigmas centrales para estudiar la Educación en Medios, que llamé el anglosajón y el latinoamericano y marqué cómo Martín-Barbero había roto con tradiciones y costumbres que teníamos en investigación. Ese trabajo fue puramente teórico no obstante, más tarde, en 2010, defendí mi tesis doctoral en Comunicación Social. En ella, trabajé justamente televisión, que es un tema clave en Martín-Barbero. A él le interesó siempre mucho la educación y la comunicación y eso me apasiona también y, así, contaré para quienes estén investigando cómo apliqué las ideas y las lecturas del Maestro en mi propia tesis. En ese trabajo, estudié la relación entre los niños y las niñas, las escuelas y las familias.

Me basé en un trabajo de García de Cortázar y otros (1998) El tercero ausente. Investigación empírica sobre el papel de los adultos en la relación entre niños y televisión. Allí no se nombraba ni un solo autor latinoamericano. Esa investigación había trabajado con adolescentes españoles y yo lo traspolé a niños y niñas de 9 y 10 años de clase media de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entrevisté a más de 80 informantes entre niños y niñas, sus maestras, sus directoras y sus madres y padres. La tesis se tituló Negociación del uso de la televisión entre padres, docentes y niños. Estudio cualitativo en comunidades educativas con alumnos 9-10 años de clase media porteña. (Hay una síntesis publicada por la Revista Educación y Educadores de la Universidad de La Sabana).

Elegí niños y niñas de 9 y 10 años, porque es una edad en que ya manejan bien el habla pero no las ironías ni el doble discurso y podían responder con la verdad. A mí me interesaba constatar los usos que los chicos y las chicas hacían de la televisión frente a todo lo que se decía en esa época en que la televisión estaba demonizada: que el

consumidor era pasivo; que no había que dejar ver la televisión a las criaturas... Tomando toda la bibliografía de Martín-Barbero, más un apoyo en muchos de los libros de Guillermo Orozco-Gómez (1996), profundicé para el marco teórico el concepto de mediación, el uso del concepto de mirada crítica, de las políticas educativas que tendría que haber en función de lo que se había descubierto en el campo, el papel de la televisión pública frente a la televisión comercial, entre otras cuestiones.

Partiendo del descubrimiento de Martín-Barbero de que había que estudiar qué hacía la gente con los medios y no los medios con la gente, hice preguntas en entrevistas a padres y madres, a niños y niñas y a docentes de tres escuelas de la clase media porteña, es decir, de la ciudad de Buenos Aires. La clase media no estaba casi estudiada en la Argentina y, después de la crisis económica y social de 2001, la clase media casi desaparece. Pero, para definir clase media, no usé un indicador económico sino uno educativo, que los padres y madres tuvieran como mínimo la escuela media completa. Contextualicé, como pedía siempre Martín-Barbero, qué pasaba con esa clase media en esos momentos, porque los consumos y las mediaciones de las familias no iban a ser los mismos, de los que habían sido antes de la crisis que había cambiado el país.

Trabajé con tres escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires. Una de cada clase, para ir variando los contextos y comparando: una escuela laica privada, una escuela pública y una escuela confesional católica. Entrevisté a los niños y las niñas de 9 y 10 años -que en la Argentina corresponde a cuarto y quinto grado- en los usos, en los horarios, en si tenían prohibiciones, qué programa consumían, y les preguntaba siempre qué programas consumían sus padres, qué programas consumían sus maestros. Porque después crucé eso con las entrevistas a docentes y a padres y madres. Fueron cuatro meses de trabajo y la verdad fue muy valioso comprobar cómo el discurso de los adultos difería del discurso de los chicos y chicas. Ellos contaban qué pasaba en sus hogares y en sus aulas y observé cómo los adultos

respondían lo que creían que era “lo correcto” y no revelaban las verdaderas prácticas televisivas de la familia o de la escuela.

El concepto de mediación en que yo me basé, porque hay muchas definiciones de mediación ahora, es estrictamente el concepto de mediación que figura en *De los medios a las mediaciones*: “La mediación es el lugar desde donde se le da sentido a la comunicación. El mundo del trabajo, el de la política, el de la producción cultural, son fuentes de mediación. La etnia, el género, las identidades de audiencia, las instituciones sociales a las que pertenece, las organizaciones ciudadanas en las que participa, son mediaciones que conforman el resultado de las interacciones con los medios. Los mismos medios y sus características, determinaciones políticas y económicas, lógica de producción y transmisión son también una mediación.” En este caso, la clase media porteña sufría los golpes de la crisis de 2001 pero seguía apostando a la educación, como un modo de salida al mundo laboral. Tomé ideas para mi tesis del libro de Martín-Barbero *La educación desde la comunicación*, especialmente del capítulo 2, en el que desarrolla distintos aspectos de la televisión y del libro que escribió con Germán Rey *Los ejercicios del ver y de casi todos sus artículos, de educación y de televisión*.

Me gustaría remarcar cómo él buscó siempre un punto de equilibrio entre el *Homo videns*, de Giovanni Sartori, libro del año 99, totalmente apocalíptico, según la clasificación de Umberto Eco (1967) y *Ser digital* de Negroponte del año 95, totalmente integrado y optimista. Siguiendo a Eco, en sus niveles de fruición, de alto, medio y bajo, él dice que la educación debería permitirnos poder pasar de un nivel a otro sin inconvenientes. La educación debería permitirnos disfrutar desde un cómic hasta una ópera. Esto me pareció un punto de contacto con Martín-Barbero, que tanto defendió la educación popular, la comunicación popular, las culturas populares.

Hay mucho del Maestro sobre la crítica a la escuela, la escuela que atrasa 100 años, según dice en un artículo. Si los chicos prefieren ver televisión o consumir tecnologías y no leer un libro, es porque la

escuela no puede incentivar la lectura, explica. Son afirmaciones muy interesantes y ciertas, aunque nos duela un poco a los educadores. Otra idea clave es la puesta en escena de lo latinoamericano, es decir, poner lo latinoamericano desde el comienzo, como cuando él empieza a estudiar las telenovelas y todos los cambios que ha generado la globalización. En 2010, Humberto López Morales, que es miembro de las academias de la lengua española, publicó el libro *La andadura del español en el mundo* y él, en ese año, proyecta que el 2025 es el año en que los hispanos íbamos a ser la primera minoría en EEUU, superando a los afroamericanos. Sin embargo, resultó que esto ocurrió mucho antes, en 2015. La influencia del español en el mundo y de la visión latinoamericana es muy grande por la globalización.

Cierro con una frase que tomé de un artículo de Nilda Jacks y Daniel Schmitz. La citaré de un artículo del mismo libro de la Universidad Autónoma Metropolitana de México al que me referí al comienzo de esta presentación, en que ellos investigan a los sujetos juveniles y el protagonismo social. El Maestro amaba mucho a la juventud y siempre hablaba muy bien de ella y él dice allí: “Investigo lo que me genera esperanza, no puedo darme el lujo de investigar para volverme apocalíptico (2010) yo escojo las brechas.” Es decir que él buscaba siempre el camino de la esperanza, el camino del futuro para Latinoamérica y creo que es un mensaje para educadores y educadoras, para quienes investigamos, decirnos que busquemos la esperanza, porque a veces no viene sola, a veces, cuando uno ve el panorama de mi país, por ejemplo, siente una gran angustia pero, así y todo, busquemos la esperanza.

Referencias bibliográficas

- Dorcé, A. y Rincón, O. (Coord). (2017). *Néstor García Canclini-Jesús Martín Barbero. Más allá de las mediaciones y de la hibridación*. Versión. Estudios de Comunicación y Política. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- García de Cortázar y otros. (1998). *El tercero ausente. Investigación empírica sobre el papel de los adultos en la relación entre niños y televisión*. Madrid: UNED.
- Jacks, N. y Schmidt, D. (2017). Sujetos juveniles y protagonismo social en Jesús Martín-Barbero en Dorcé, A. y Rincón, O. (Coord). (2017). *Néstor García Canclini-Jesús Martín Barbero. Más allá de las mediaciones y de la hibridación*. Versión. Estudios de Comunicación y Política. (pp.271-290). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lopez, H. (2010). *La andadura del español en el mundo*. Buenos Aires: Taurus.
- Martín-Barbero, J. (1993). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. y Rey, G. (1999). *Los ejercicios del ver*. Barcelona: Gedisa.
- Martín-Barbero, J. (2001). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Negroponte, N. (1995). *Ser digital*. Buenos Aires: Atlántida.
- Nigro, P. (2008). *La Educación en Medios. Contenido Transversal*. Buenos Aires: Magisterio Río de la Plata.
- Nigro, P. (2010). Negociación del uso de la televisión entre padres, docentes y niños. Estudio cualitativo en comunidades educativas con alumnos 9-10 años de clase media porteña. Tesis doctoral. Universidad Austral. Buenos Aires.
- Nigro, P. (2011). *El uso de la televisión en comunidades educativas. Estudio cualitativo en Buenos Aires, Argentina*. Revista Educación y Educadores, 14(1). 27-49. Universidad de La Sabana. Bogotá. Disponible en: <https://educacion-yeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1828>
- Orozco, G. (1996). *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre
- Sartori, G. (1999). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Eco, U. (1967). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.

Winocur, R. (2017). Revisitando con Jesús Martín Barbero la choza favela de los hombres. En A. Dorcé y O. Rincón, (Coord). (2017). *Néstor García Canclini-Jesús Martín Barbero. Más allá de las mediaciones y de la hibridación*. Versión. Estudios de Comunicación y Política (pp.427-440). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Palabra, educaciones y liberación. Primer boceto del legado de JMB en la comunicación-educación

Eduardo Gutiérrez

Colombia

Establecer el legado de Jesús Martín Barbero para la investigación en comunicación es y será un ejercicio descomunal. Pero lo que seguramente sabemos es que ese legado portará rasgos de lo que su obra expresa como constantes: la interpretación de las diversidades, el compromiso con la transformación, comprensiones localizadas desde América latina en una textura multiforme y en proliferación, recuperar el lugar de los que han sido excluidos, acoger la voz de lo popular, entre otras ideas.

En mi caso centraré mi presentación en recoger como un primer boceto del legado, el que JMB no nos lega solamente conceptos o investigaciones sobre tópicos específicos, sino que su legado fundamental está un poco más allá **es un modo de pensar la sociedad y la cultura desde la comunicación**. Sin poder desarrollar mucho esta idea lo que quiero hacer es ilustrarla en particular para el ámbito de la comunicación educación que fue uno de los lugares habituales de la conversación y el trabajo conjunto que tuve el placer de vivir junto a mi maestro.

Para el final de los 90 tiempo en que conocí a Jesús Martín Barbero como su alumno en la maestría en comunicación de la PUJ,

se iba configurando de nuevas maneras el campo de comunicación educación en Colombia. Yo, maestro de formación atravesado por las preguntas de la comunicación. Aquel era un periodo de transiciones políticas y sociales luego de la constitución del 91 y la esperanza cifrada en la ley de educación, la misión de sabios presidida por Gabo era al tiempo el momento de la expansión neoliberal y las dinámicas de globalización que veía venir la avanzada de las llamadas nuevas tecnologías. Ese fue el contexto en el que comenzamos a conversar **ese lugar estratégico** (termino muy martinbaebriano) lo que él **prefería comprender como la educación desde la comunicación.**

Fue precisamente en ese contexto en el que las claves de Pensar la educación desde la comunicación ponían un reto, **sacar a la educación de los dualismos**- modo de pensar martinbarberiano entre los medios redentores y las perversidades imperialistas de los mensajes, para **proponerse modos de pensar donde cupiera** – y esa expresión es muy martinbarberiana- **el espesor de las culturas excluidas de la escuela:** de la oralidad, de la cultura popular invisibilizada por los modelos estandarizados e ilustrados. También **una escuela que no excluyera a los medios, sino que se ocupara de las mediaciones**, es decir de comprender qué hacen los niños niñas y jóvenes con la cultura que llevan a la escuela y no solo como la escuela los encierra y envuelve en la cultura dominante.

Esta una manera de **mutar preguntas** que es otro de los legados de Jesús, hallar fisuras que al cambiar la dirección pretendidamente propia de las relaciones o lo vínculos, producen una apertura de horizonte y **re-crean** (otro termino que bebe en el modo de pensar martin-barberiano) las relaciones.

En ese espesor caben y cabían los maestros. Jesús siempre interpeló a maestras y maestros por la necesidad de estar a tono con los tiempos y los contextos de lo contemporáneo, por escuchar a los niños y los jóvenes y sobre todo por ser sujetos de transformación liberadora. Porque en el fondo la pregunta clave era y es cómo se recupera y se dice la propia palabra. He ahí la otra clave: **el sentido emancipador de las prácticas de comunicación.**

Y tal vez cabe resaltar, como un corolario a esta idea que, como fui testigo muchas veces, la palabra próxima, la capacidad de acercarse a los públicos más diversos entre jóvenes, padres de familia, maestros y maestras, administrativos o técnicos de ministerios. Con todos ellos daba muestra de una escucha abierta, una interlocución sincera que respeta y reconoce las diversidades y una inmensa capacidad de tramitar en el diálogo los interrogantes que emergían. Porque ese gesto es muy poderoso, **dar lugar a la palabra del otro es una manera de confrontar las hegemonías.**

Ese fue uno de los temas que compartimos con intensidad y pasión durante años. Juntos, por ejemplo, nos ocupamos de un proyecto largo hacia el 2015, que nos llevó a dialogar con Samsung, a la que siempre llamamos con cierta ironía: “la corporación” acerca de la apropiación y uso de tabletas en las aulas de colegios públicos en Bogotá. Sabíamos desde el principio que era un asunto de mediaciones y no de medios y acometimos la utópica tarea de convencer a la corporación de que era necesario promover la movilización de procesos de apropiación, es decir, usar las tabletas para hacer posibles las propias escrituras y apropiaciones que emergían de los contextos, más que la imposición de la racionalidad del aula premeditada por plataformas y estandarizaciones.

En el recorrido (en esta lucha perdida) rescatamos la sorpresa de los niños ante las tecnologías, leímos con la fineza que el ojo de Jesús proponía, las fisuras en las que sospechamos las apropiaciones y los hackeos con los que los niños y niñas intuían maneras de develar, jugar y mutar el uso los cacharros, expusimos con beligerancia las desigualdades que este contacto develaba.

En un memorable seminario con el equipo de investigadores y profesores talleristas propusimos diversas maneras para enfrentar una guerra que sabíamos perdida de antemano. De todos modos, comprendimos que nuestro aporte estaba en el develamiento, en la formación y diálogo con los maestros y en la experiencia vivida por con los niños y niñas.

Esta historia que podría mostrarse en diversos episodios como los diálogos sobre la lectura y el libro en los que trabajamos con CERLALC tanto en políticas culturales como con los promotores de lectura, bibliotecarios y mediadores; o las sesiones de trabajo del seminario de profesores en la Facultad de Comunicación de la Javeriana para “meterle país al aula de clase” forman parte de lo que yo comprendería como uno de los ejes del legado de Jesús Martín-Barbero: **la tensión entre la palabra, las educaciones y los procesos de lucha liberadora.**

Fíjense ustedes que:

Con el título la palabra y la acción, por una dialéctica de la liberación, apenas hace tres años nos regaló su tesis de doctorado escrita a inicios de los años 70 en Lovaina, esta representa una de las piezas clave del rompecabezas de la comprensión del pensamiento martinbarberiano, es quizá la lectura de este texto la que permite trazar unas primeras pinceladas de lo que seguro será para los próximos un años un objeto de reflexión importante en el campo de los investigadores de América latina y en particular para el ámbito de la comunicación educación: la tensión fundamental entre palabra y acción es la dialéctica de la emancipación, es decir que la lucha por el derecho a la palabra (a contar para poder contar a la hora de las cuentas) esta articulado profundamente con la acción. Palabra y acción: pensar y hacer.

Sintetizo entonces, para hacer la continuidad en el modo de pensar de Jesús, en unas claves:

- La comunicación no es solo un objeto sino un lugar desde el cual pensar.
- La comunicación requiere identificar y superar los dualismos en la que se le pretende encerrar.
- La comunicación no es un asunto de medios sino de mediaciones.
- La comunicación es en la cultura y siempre está atravesada por las hegemonías es decir es siempre un lugar de poder.
- Ninguna comprensión de la comunicación puede hacerse por fuera de la polifonía y de las inclusiones de lo diverso, en especial de lo popular, lo otro, lo excluido.

Claves (otra palabra muy martinbarberiana) que para el campo del que me ocupó se traducen en agendas, que es el tercer elemento del pensar martinbarberiano:

- **Pensar la educación desde la comunicación.** Para no perder el sentido de lo educativo en medio de los embates del mercado es necesario preservar el hecho de que el acto educativo es un acto de lucha de sentidos que se juega en el día a día y ese acto es un acto comunicativo. Preservar lo que tiene de encuentro humano movilizar lo que tiene de sentido transformador.
- **La educación no es un asunto de medios sino de mediaciones.** Salir de los dualismos y expandir la comprensión de la educación comunicación en la cultura.
- **Desterritorializar la pregunta por la educación para reterritorializar a la escuela hoy.** Esto es, atender a la complejización de los ecosistemas de comunicación en tanto esta es a la vez la expansión y sedimentación de diversos espacios de educación.
- **Atender a la segunda alfabetización** que tiende puentes entre las apropiaciones y los usos de medios y tecnologías y el cruce y tensión entre oralidades visualidades y escrituralidades.
- **La comunicación-educación debe ser contemporánea** en el sentido que debe ser un permanente acto reflexivo sobre el presente y desde el presente. Pensar y actuar en la mutación cultural.

Y finalmente lo que no podríamos perder de vista:

- **La educación es palabra liberadora.** Esta frase en la que seguramente se refleja la raíz Freireana del pensamiento de Jesús Martín Barbero atraviesa el conjunto de sus ideas acerca de lo educativo. Es decir:

“de una educación para el desarrollo formadora de cuadros altamente técnicos e ideológicamente “neutros”, repartidora de los “beneficios de la cultura”, canal de ascenso social, a una educación para la liberación, que va derecha a la raíz, a la dominación múltiple y la conciencia arcaica y alienada,

“sumisa”. De una educación idealista construida sobre palabras huecas, de aspiraciones imposibles, de voluntarismos estériles y nostalgias románticas, a una “educación-práxis” dialectizadora de la palabra y de la acción, en la que la palabra surja al ritmo del esfuerzo conquistador de la propia realidad y la acción revierta sobre una palabra nueva, inédita, creadora” (la palabra y la acción, por una dialéctica de la liberación p. 22)

La obra de Jesús Martín Barbero en la investigación comunicacional latinoamericana: cuatro aportes para el mapa del cartógrafo¹

Amparo Marroquín Parducci

El Salvador

La noticia de la muerte de Jesús Martín Barbero, el 12 de junio de 2021, colocó al campo latinoamericano de la comunicación en un talante de relectura y balance con un pensador que fue parte de los debates fundacionales de nuestra disciplina.

Si bien su obra es extensa, Martín Barbero es muy conocido por un libro que para muchos cambió el lugar desde donde se hacían las preguntas y desde donde se pensaba la comunicación. El libro *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, publicado por primera vez en 1987 por la editorial Gustavo Gili, que dirigía el profesor Miquel de Moragas en Barcelona, fue un parteaguas en muchas de las carreras latinoamericanas vinculadas al campo. Circuló, como circulaban entonces los textos, no por whatsapp, ni en pdf, ni en carpetas de drive, sino en fotocopias y facsímiles que iban de mano en mano. Y su llegada provocó debates y combates a lo largo del continente. Junto a otros teóricos y pensadores, colocó piezas para un pensamiento que quería responder ya no a las discusiones funcionalistas o marxistas que venían importadas desde fuera, sino a los acontecimientos locales y las formas de nuestro propio sensorium.

1 Fragmentos de esta reflexión fueron publicadas previamente en dos espacios: en 2018, en el libro *Pensar desde el Sur. Homenaje a 30 años de De los medios a las mediaciones*, coordinado por Omar Rincón y el otro en 2021, publicado en la revista *Anfibia*,

En 1969, Martín Barbero llegó a Lovaina. Si Colombia lo había ayudado a encontrarse con un otro tan cercano y distante a la vez, su regreso a la Europa de ese tiempo lo hizo entenderse latinoamericano.

Su tesis doctoral (1972) fue un larguísimo diálogo entre su maestro francés, Paul Ricoeur y el pedagogo brasileiro, Paulo Freire. El estudio -titulado *La palabra y la acción, defendida y publicada en español*- toma distancia de los análisis funcionalistas que no reparaban en los procesos de reificación y ocultamiento. Fue en ese texto que reflexionó que, si bien la población no se da cuenta de las implicaciones de las tecnologías comunicativas, era necesario mostrarlas, hacerlas evidentes. Ya desde ahí, su reflexión transitó hacia los puntos de partida de sus trabajos posteriores: la comunicación pedagógica, un proceso en el cual la comunicación puede y debe ser pensada e intervenida. Es la palabra la que es capaz de hacer hablar a las culturas enmudecidas, como nos decía Freire.

La comunicación se nombró desde ahí como una cuestión más vinculada a la cultura que a la tecnología, la cultura y la tecnología se nombraron mediación. La comunicación implica más pautas de conducta y educación, que medios masivos y aparatos. Para trabajar esta praxis del sujeto a través de la palabra, Martín Barbero propuso el análisis de tres formas que históricamente han constituido la palabra en acción: el mito, la profecía y la poesía. Son tres formas que consiguen que la palabra no sea solo palabra, sino acción, tres formas arcaicas, que recuperadas de su auge medieval encuentran hasta hoy eco en nuestras sociedades latinoamericanas que siguen encontrándose a medio camino entre una modernización impuesta y acelerada, y las múltiples, viejas y sabias premodernidades.

De Lovaina se fue a estudiar semiótica y antropología a La Sorbona, en París. Y descubrió la posibilidad de los desciframientos simbólicos. Después de una brevísima estancia en Bogotá llegó a Cali, en donde fundó la carrera de Comunicación Social. El resto es historia relativamente conocida entre conocedores. Se dejó tocar por Cali, se dejó interrogar. Descubrió que el pensamiento de los

académicos poco servía para explicar por qué la gente miraba los medios de comunicación y cuáles eran esas subjetividades, esas sensibilidades particulares que hacían que un producto cultural, una película, una telenovela se convirtieran en un suceso de masas. Y empezó a estudiar eso que nos atravesaba las entrañas y que el universo racional no sabía explicar.

Escribió sobre las telenovelas y sus cruces con los populismos políticos. Dialogó con Monsiváis sobre el cine de oro mexicano. Siguió conversando con los teólogos de la liberación para encontrar, incluso ahí, en esos lugares totalmente periféricos *las formas populares de la esperanza*. Se interesó por el carnaval, por el universo de la risa. Intentó aprender de Walter Benjamin tanto como de sus estudiantes más jóvenes a quienes escuchó, y con quienes discutió muchas de sus propuestas. Fue un profesor latinoamericano. Atravesó el continente discutiendo, revisando propuestas, soñando que dialogábamos sobre nuestras rabias y nuestros sueños. Participó en todos los espacios que pudo, en CLACSO, en FELAFACS, en ALAIC, donde podía escuchar y aprender, donde llegaba, cargado de libros y preguntas. Hay un texto de Baricco, uno de sus autores más queridos, que podría resumirlo si lo parafraseamos: “De él, Jesús Martín, se podría decir que fue el profesor más citado de los profesores citados en los estudios de comunicación y cultura en América Latina, pero eso sería reduccionista. En realidad, era alguien que estudiaba el mundo. El modo de pensar del mundo. Para hacerlo, a menudo se servía de los libros que leía, porque le parecían una privilegiada puerta de entrada a la mente del mundo. Pero en realidad sabía servirse, igualmente bien, de cualquier cosa, la magia de la telenovela, la transgresión de la música popular, el ruido de los mercados, o el silencio de los cementerios”² (Baricco, 2008).

2 El párrafo original de Baricco habla sobre Benjamin y dice lo siguiente: “De él se podría decir que fue el más grande los críticos literarios de la historia de la crítica literaria. Pero sería reduccionista. En realidad, era alguien que estudiaba el mundo. El modo de pensar del mundo. Para hacerlo, a menudo se servía de los libros que leía, porque le parecían una privilegiada pureta de entrada a la mente del mundo. Pero en realidad sabía servirse, igualmente bien, de cualquier otra cosa: ya fuera la magia de la fotografía, los anuncios de sujetadores, la topografía de París, lo que comía la gente.” (2008, 23).

El talante de relectura y balance que se nos habita en este momento creo que es algo que nos acompañará en los próximos años. La comunicación en América Latina ha pasado de ser un campo en formación, un saber que se construía a partir de clases y conversaciones, a una disciplina académica con que trae consigo un bagaje de categorías y reflexiones que se han fijado en unos libros que empezamos a llamar clásicos.

Esto me parece que ha sucedido con el pensamiento de Jesús Martín Barbero. Esto es lo que Ítalo Calvino nos ha dicho (2012), la influencia particular que ejercen los escritos clásicos, la manera como nos situamos cuando leemos a un clásico, y Jesús Martín ya es un clásico de la comunicación, porque siempre lo estamos relejendo, incluso aunque lo leamos por primera vez, diría Calvino, porque siempre lo leemos desde los ecos que otros nos han contado sobre su trabajo.

Falta mucho entonces para poder hacer un balance de Martín Barbero. Sobre todo para poder hacer una criba de sus textos y aportes que van a extenderse a lo largo de los cambios en la academia, a lo largo de las nuevas agendas de investigación y sobre todo, a lo largo de este nuevo siglo que se inauguró con la pandemia. En este mientras tanto, quiero proponer cuatro desplazamientos que nos propone el pensamiento de Martín Barbero para este momento actual.

El primero es el desplazamiento geográfico. Martín Barbero lo propuso desde muy pronto, con su vida misma. Al optar por Colombia, por pensar desde América Latina. Obligó a la reflexión sobre comunicación a desplazarse de Europa hasta nuestro continente. De Paul Ricoeur a Paulo Freire. De Roland Barthes a Eliseo Verón. Su propuesta ha sido desplazarnos de nuestro centro, colonial, europeo, blanco, masculino, es decir, desde el centro académico hacia la periferia. Mucho antes de que se empezara a discutir sobre lo decolonial, Martín Barbero hizo énfasis en que teníamos que pensarnos desde donde nosotros nos nombramos y

que nuestro centro estaba en el melodrama, que nuestro centro estaba en esas culturas populares profundamente políticas, pero también masivas, profundamente seducidas por estos espacios mediáticos que nos estaban configurando. Podemos recordar su tesis doctoral (Martín Barbero, 2018), esa tesis que él defiende en Lovaina, pero que pone a dialogar a Paul Ricoeur con Paulo Freire. Y que además se empeñó a escribirla en español y hacer que en Lovaina se leyera en español. Este pequeño gesto fue profundamente político. Tenía que ver con esa necesidad constante de entrar a disputar el espacio y decir que América Latina tenía un lugar de enunciación y que debía ser pensada y nombrada desde los parámetros de América Latina. Por eso también su obsesión en ponernos en conversación y hacer que nos leyéramos las unas a los otros y que eso fuera justamente un elemento clave de nuestro desplazamiento que nos ayudará a pensar de una manera otra.

El segundo es un desplazamiento disciplinar. Martín Barbero de la filosofía a la comunicación, como dijo en el prólogo de *De los medios a las mediaciones*, “venía yo de la filosofía y, por los caminos del lenguaje, me topé con la aventura de la comunicación. Y de la heideggeriana morada del ser, di así con mis huesos en la choza-favela de los hombres, construida de barro y cañas, pero con radiotransistores y antenas de televisión” (1998, 27). Su trabajo siempre habló desde un lugar distinto. Para los filósofos él era comunicador; para los comunicadores hablaba como antropólogo, para la antropología preguntaba como filósofo. Nos movió todo de lugar y desordenó las certezas. No solo él, sino muchos de los pensadores que en ese momento entraron a la discusión y al debate. Nos insistieron en que si miramos el objeto y el proceso de estudio desde otros lugares, conseguiríamos decir cosas nuevas. Y como si fuera poco, Martín Barbero se desplazó de la filosofía más especulativa y metafísica, hacia una más hermenéutica, más bastarda. Frente a las preguntas de Althusser, se armó de las reflexiones del checo Karel Kosík y su dialéctica de lo concreto.

El tercer aporte de Martín Barbero es un desplazamiento metodológico. Hay una secuencia de fotos que a Jesús Martín Barbero siempre le gustaba revisar. En ellas, se mira a un joven Walter Benjamin investigando en una biblioteca, el escritorio está lleno de fichas y el filósofo se inclina, revisa, toma notas. Jesús Martín muchas veces se ponía a ver esta foto y decía: “Mira lo que está haciendo, mira cuántas fichas tiene abiertas, mira como busca todo”. Insistía en deducir desde ahí una serie de ideas sobre los procesos metodológicos que nos permiten aproximarnos al pensamiento. Los procesos genealógicos, las sucesivas aproximaciones, los diálogos, los mapas nocturnos. Ese compromiso de poner en historia lo que queremos pensar. No podemos pensar ilusamente que las palabras, las categorías con las que estamos pensando algo, han empezado a partir de que nosotros la hemos empezado pensar. Todas esas palabras, todas esas categorías traen una carga histórica y tenemos que hacer una genealogía, o como él decía una puesta en historia, para poder entenderlas. Pero, ese desplazamiento metodológico también implicaba para él una ética, yo diría que es una ética de la escucha, y que permitía que Martín Barbero en sus investigaciones cite igual a Foucault o de Certeau, que a un estudiante suyo de pregrado que le había contado algo que para él resultaba importante. Se dejaba interrogar por el trabajo de los otros, independiente de su estatus y legitimidad académica. Citaba porque le era urgente dialogar, y no para mostrar cuánto había leído. Y al mismo tiempo cuando presentaba sus pensamientos, siempre insistía, que eran unas primeras aproximaciones, usando la imagen de Saint-Exupéry, insistía que eran mapas nocturnos para después llegar a conclusiones definitivas que él insistía que no las iba a ser él sino que las íbamos a hacer de manera colectiva.

Y finalmente, **un cuarto desplazamiento es el ontológico.** Hubo un joven Martín Barbero, que estudió filosofía y se encontró con una razón *apathica*, su propuesta desplazó esta reflexión hacia un *sensorium* que siempre buscó ir al encuentro con los otros. Martín Barbero pensó contra la razón arrogante, contra la razón autoritaria,

contra muchas de las perversiones de la modernidad. Pensó con los otros, contra una modernidad que se entiende como progreso y como pura razón instrumental. Insistió que nosotros tenemos que conseguir otro tipo de entendimiento de lo real a partir de ese encuentro y de esa escucha con los otros.

Entonces recapitulo, son cuatro desplazamientos, un desplazamiento geográfico de Europa a América Latina, un desplazamiento disciplinar que nos saca de los encasillamientos de los campos, un desplazamiento metodológico donde nos insiste en la genealogía y en la posibilidad de ir hacia los otros; y un desplazamiento ontológico que busca ir contra una razón instrumental y contra una idea de progreso que no nos va a llevar al desarrollo. Estos son los aportes de Martín Barbero que podemos empezar a discutir.

Retomo algo que ya se ha señalado anteriormente. No se trata de quedarnos ahora en un homenaje sentimental, en respuestas sospechosamente cerradas y acabadas. Se trata de volver a entender con terquedad y empeño se nos sigue moviendo *el mapa de lo conocido hasta quedar irreconocible*, se trata (como nos señaló Ricoeur) de ir, desde nuestro Occidente tan frágil, *hacia el Oriente del texto*. Esa es la pista que podemos recuperar: que la cultura popular pervive desde unas matrices culturales, desde ciertas ritualidades, y que por debajo del gaming y el streaming, de las migraciones masivas y de las violencias, lo popular nos sigue habitando, con una posibilidad política que debemos saber aprovechar. Y a través de la cultura popular se trata, me parece a mí, de volver a encontrar, en esta época de postverdades y desencantos, las (nuevas) *formas populares de la esperanza*.

Quiero cerrar con la frase con la que Jesús Martín cierra su libro más citado que es “De los medios a las mediaciones”. Qué es una frase que resume mucho del empeño de Martín Barbero, él nos dijo: “La lección está ahí para quien quiera y pueda oírla, verla: melodrama y medios permitiéndole a un pueblo en masa reconocerse como actor de su historia, proporcionando lenguaje a las formas populares de la esperanza. Ese es el reto que entraña nuestra propuesta y la mejor síntesis que he intentado formular” (Martín Barbero, 1998, 332-333).

Referencias bibliográficas

- Baricco, A. (2008). *Los bárbaros. Ensayos sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
- Calvino, I. (2012). *Por qué leer los clásicos*. Madrid: Siruela.
- Marroquín, A. (2018). “Las (nuevas) formas populares de la esperanza”. En Omar Rincón (ed.). *Pensar desde el Sur. Homenaje a 30 años de De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert.
- Marroquín, A. (2021). 1. *Jesús Martín-Barbero. Semblanza para un maestro*. En Revista Anfibia. Universidad Nacional de San Martín. Argentina. 16 de junio de 2021. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/jesus-martin-barbero-semblanza-para-el-maestro/>
- Martín Barbero, J. (1998). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín Barbero, J. (2018). *La palabra y la acción. Por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Ir al ayer para re-pensar el hoy: Tributo a Jesús Martín-Barbero

Jorge Iván Bonilla Vélez
Colombia

Quiero plantear mi reflexión sobre los aportes de Jesús Martín Barbero a la investigación de la comunicación en América Latina a partir de un llamado a la memoria, o las memorias, una perspectiva que considero es otro de los ejes fundamentales para retomar de la obra de este gran maestro. Acudir a la memoria es importante porque, además, permite trabajar en la tensión que implica ir al ayer para re-pensar el hoy a la hora de asumir la incidencia que tuvo Jesús Martín Barbero en el pensamiento comunicacional latinoamericano. Tres ejes delinear este recorrido.

Empiezo por el primero. Es aquel que habla de la influencia de Jesús Martín Barbero en los procesos de enseñanza y formación de los comunicadores y las comunicadoras en América Latina. Por tanto, hay un aporte de la obra de Jesús Martín Barbero que hay que buscarlo en los planes de estudio con y desde los que se formaron generaciones enteras en el campo de la comunicación en nuestros países. Digo esto porque el aporte de Jesús no se encuentra solo en sus libros o conferencias, sino también en sus textos mediados por las prácticas concretas de enseñanza y aprendizaje. Para mí esto es

crucial por dos motivos fundamentales. De una parte, porque plantea que no existe investigación, una investigación viva, pertinente, perdurable si esa investigación no propone un interés vívido por recolocar lo tematizable y lo problematizable en los procesos mismos de enseñanza y aprendizaje. Y por la otra, porque esto permite reconocer el itinerario del que estaban hechos muchos de los aportes de Jesús en su propósito por asumir la comunicación, primero, como un campo académico de estudios y, segundo, como un proyecto intelectual. Esto es clave porque permite ubicar la comunicación como un espacio público de discusión y como un ámbito estratégico para dar cuenta de las luchas por el reconocimiento, por la palabra y por la significación de las gentes en América Latina.

Ubicar, como él lo hizo, la comunicación como un campo académico de estudios y como un proyecto intelectual es importante porque, además, esto estuvo asociado a la conformación de una escucha común latinoamericana entorno a la enseñanza de la comunicación que marcó generaciones enteras, en una época en que la comunicación era joven, los programas de posgrados eran más bien pocos y en la que ciertamente se investigaba menos, pero se debatía más. Es ahí donde es interesante ir al ayer para pensar el hoy. ¿Qué ha pasado con esos aportes en torno al campo académico de la comunicación y su proyecto intelectual? ¿De qué están hechos hoy nuestros programas de estudio, y cómo dialogan, debaten o simplemente han dejado atrás esas propuestas que estaban presentes en el pensamiento de Jesús?

El segundo eje es aquel que nombra la reubicación del objeto de estudio de la comunicación. Una reubicación que es tanto teórica como metodológica, porque Jesús Martín Barbero no proponía una disolución de la comunicación, ni del objeto de estudio de la comunicación en la Filosofía, la Antropología, la Sociología o la Historia. Su propuesta era justamente la de mover los límites, las fronteras, la topografía misma del objeto de estudio de la comunicación, un asunto que implicaba desbordar los territorios del cientificismo limitante

del emisor, mensaje, receptor, efectos. Y esto con el fin de diseñar, como él mismo lo decía, nuevos mapas de lo posible para re-pensar la comunicación. Es aquí donde se sitúa su doble cuestionamiento. Primero, a esa fabricación cientificista del campo de estudios de la comunicación definida a partir de silos, de compartimientos, de etapas: aquí el emisor, allá el receptor; aquí el mensaje, allí sus efectos; aquí los canales, allá los sujetos, cada una con un método de estudio definido. La suya era entonces una crítica a la territorialización del campo de la comunicación, según la cual a los emisores hay que analizarlos desde las estructuras de propiedad; a los mensajes a través del análisis de contenido, o del discurso; y a los receptores a partir de las encuestas o grupos de discusión. Y, segundo, es su cuestionamiento a esa mirada tan recortada e instrumental de los métodos de investigación. Porque su crítica no se dirigió solo a la teoría, sino también a los modos en que pensamos la fuerza, los límites o la ideología misma de los métodos, a esa idea ingenua según la cual los métodos son algo aséptico, pulcro, desde donde podemos llevar a buen término la teoría.

Es justo aquí donde aparecen los lugares del “entre” en la obra de Jesús Martín Barbero: esas zonas de cruce, esos lugares de litigio que se pueden apreciar en el uso constante de los prefijos *re* y *des*, no como simples recursos estilísticos, sino como una invitación a cambiar el lugar de la mirada y recabar sobre lo que merece la pena volver a mirar. *Re*-pensar, *re*-colocar, *re*-conocer, *re*-significar, *des*-ubicar, *des*-localizar, *des*-colocar, *des*-territorializar... y tantos otros, nos ponen en el camino de su pensamiento de frontera, su mirada lateral, los espacios de intersección con los que estaban hechas sus propuestas disruptivas, sus provocaciones permanentes. Con Jesús, la fuerza del “*re*”/“*des*” y los poderes del “entre” invitaban a respirar una atmósfera más nutritiva, aunque el aire fuese menos puro.

De ahí entonces su interés por enfrentar dos reduccionismos que él mismo se encargó de cuestionar. Por una parte, está su cuestionamiento al comunicacionalismo, es decir, a esa idea de que la

comunicación es la quinta esencia, el secreto de la vida eterna, aquello que nos va a permitir la vida plena, el entendimiento total, el consenso único. Para Jesús, pensar –y hacer– la comunicación era hacerlo desde sus fisuras, sus conflictividades, desde los procesos sociales, históricos y culturales que encarnan luchas por la palabra, el reconocimiento y la acción de las múltiples voces que conforman una sociedad. Y, por otra parte, aparece su crítica al mediacentrismo, aquel que está muy boga hoy en día por cuenta de asumir que es en los medios, las máquinas, las tecnologías, las causas y las consecuencias de todo lo que nos pasa como sociedad.

El tercer eje del aporte de la obra de Jesús Martín Barbero a la investigación en comunicación en América Latina lo quiero plantear a partir de una pregunta fundamental: ¿qué significa pensar hoy con Jesús? Es decir, ¿qué significa pensar de manera productiva, creativa e, incluso, conflictiva con su legado? El trayecto de considerar a Jesús ya un clásico en los estudios de la comunicación, nos invita a dejar de verlo solo como un objeto de culto, y a asumirlo como un pensador que nos motiva a seguir imaginando los escenarios actuales de la comunicación.

Pienso que esto convida a pensar en dos cosas. La primera, es la invitación a no descuidar la memoria del campo de la comunicación, a revisar nuestras historias y procesos locales, regionales, nacionales e institucionales en torno a los modos en que se ha ido configurando y transformando este campo de estudios en nuestros países. ¿De qué memorias están hechas y des-hechas nuestras trayectorias de institucionalización del campo, nuestros objetos de estudio, nuestras miradas de la comunicación en América Latina? Esta dimensión genealógica de la comunicación es un legado que debemos mantener vivo y en debate permanente con el fin de no descuidar la historia y las memorias de nuestro campo de estudios. La segunda atañe a la necesidad de seguir haciendo explícitos nuestros lugares de mirada, con la consecuente invitación a re-politizar nuestra labor académica e investigativa frente a los objetos de estudio. En algunos de nuestros países, siento que esa repolitización está ocurriendo en lugares

distintos a la academia, en ámbitos diferentes a la universidad que dan cuenta de una presencia de institucionalidades blandas, menos formales, como, por ejemplo, las lideradas por Fes Comunicaciones de la Fundación Friedrich Ebert Stiftung, CIESPAL y algunas asociaciones de investigadores de América Latina.

¿Cómo pensar nuestros lugares de enunciación en una academia cada vez más fragmentada en nichos, territorios y subtemas?: aquí la comunicación política, allá la comunicación transmedia; aquí el periodismo, allá la comunicación organizacional; aquí las tecnologías, allá la teoría. Me refiero, por supuesto, a la existencia de un campo de estudios cada vez más fragmentando, cuya expansión habla muy bien de su éxito administrativo (más programas, más estudiantes, más mercado, más ingresos a las universidades), pero me pregunto hasta qué punto eso ha marchado paralelo a una pérdida del proyecto intelectual de las nuevas generaciones de profesores y estudiantes de la comunicación. ¿Cómo situar nuestros lugares mismos de enunciación en unos entornos universitarios en los que los académicos parecemos más preocupados por aprender a ver cómo nos citan en journals, o para estar pendientes de cómo alimentamos nuestros índices h, dejando por fuera, muchas veces, la pertinencia misma de nuestra investigación? Pensar con Jesús es hacernos preguntas incómodas, como él solía hacerlo, en este caso sobre lo que hemos sido y queremos ser.

Barbero e o Brasil

Nilda Jacks

Brasil

En Brasil conocemos a Jesús Martín -Barbero, por su segundo apellido que es lo usual en el país, por eso para nosotros, él es Barbero, como aparecerá en todo el texto.

Barbero tuvo una relación personal y académica con muchos investigadores brasileños como aparece en varios de sus textos, pero especialmente en uno publicado en español en el libro “*Vinte anos de Ciências da Comunicação no Brasil. Avaliação e Perspectivas*”. Ese libro fue organizado en 1999 por María Immacolata Vassallo de Lopes para celebrar los 20 años de INTERCOM y trae el texto “Lo que la investigación latinoamericana de comunicación debe al Brasil: relato personal de una experiencia intercultural” (Martín-Barbero, 1999), donde Barbero sistematiza el diálogo realizado con la investigación brasileña.

El intercambio que Barbero estableció con Brasil empezó aún cuando vivía en Europa, como cuenta en el libro *Memoria y promesa. Conversaciones con Jesús Martín - Barbero* (Huergo; Morawicki, 2016), el cual fue traducido en Brasil por un pedido del mismo Barbero. Él empieza la presentación de la versión brasileña de la siguiente forma: “Entré por primera vez al Brasil por Bruselas en el mes de abril de 1969, pues allí llegué para acompañar el trabajo del Servicio Europeo de Universitarios Latinoamericanos (SEUL) invitado por su fundador

José Abreu Vale” (JACKS, ESCOSTEGUY, RONSINI, 2018. p.9). Es decir, Barbero empieza a conocer Brasil a partir de ese trabajo y desde allí mira al país de manera empírica o a través de sus investigadores.

Según Barbero (1999), todo empezó con Paulo Freire y el primer contacto que hizo con su obra fue en 1970, cuando escribió un ensayo sobre la visión fenomenológica convertida en pragmática contenida en la “Pedagogía del Oprimido” (1970). Fue un ensayo para el curso de Semántica de la Acción, dirigido por Paul Ricoeur, que no conocía a Paulo Freire y justamente fue Barbero quien los puso en contacto.

Posteriormente, en 1972 su tesis doctoral “La Palabra y La Acción” (2018) estaba muy fundamentada en las reflexiones de Paulo Freire para pensar la cuestión del lenguaje como constituyente del tejido social. Luego, en 1978, en un Encuentro de las Escuelas de Comunicación en México, presentó el texto “Pensar la comunicación desde la cultura” donde reconoce que Paulo Freire tiene un papel fundamental en esa propuesta. En ese mismo texto, pone en contacto Paulo Freire y Gramsci para hacer una inversión, o sea, la comunicación que era hasta entonces pensada como dominación, él invierte la expresión y propone “la dominación como un proceso de comunicación”. Fue un marco para que nosotros pensemos en los procesos de comunicación y la relación con las audiencias. Los procesos de complicidades, de seducciones, son expresiones que le encantaba mucho.

En su texto sobre Brasil, Barbero (1999) reconoce cuatro contribuciones que les ayudaron a pensar lo que está en *De los medios a las mediaciones*: 1) Los medios como parte de la formación histórica de lo nacional-popular; 2) La cultura popular como espacio de contrahegemonía comunicativa; 3) La globalización comunicacional y modernidad-mundo; 4) La apropiación crítica de la investigación latinoamericana.

1) Pensar los medios en la formación histórica de lo nacional-popular

Otra vez Paulo Freire aparece, especialmente con la apropiación del concepto de hegemonía, pero también un autor del área de la literatura brasileña, Roberto Schwarz, quien escribió un artículo muy influyente, que se llama “As ideias fora do lugar”(1981). O sea, identificó cómo llegan a Brasil ideas modernas de una sociedad que era muy tradicional entonces. Hay un desencaje y esto para Barbero hacía muchísimo sentido cuando pensó la modernidad retrasada de América Latina.

Barbero se refiere también a Marilena Chauí, que en 1983 organizó el evento “O nacional e o popular na cultura brasileira”, cuyos debates fueron publicados en varios volúmenes, sobre música, teatro, artes plásticas, cine, televisión. O sea, diversos autores exploraron la idea de lo nacional y lo popular en sus áreas de saber.

También hace referencia al libro de José Mario Ortiz, “Cinema, Estado e lutas culturais” de 1983, así como a Renato Ortiz que aporta una reflexión sobre la industria cultural en Brasil, cuya publicación se llama “A moderna tradição brasileira” (1988), que representa la contradicción entre lo moderno y lo tradicional. En este libro, Renato Ortiz piensa en lo nacional-popular y lo internacional-popular, donde la telenovela sería el género y producto que explicaría bien esta relación.

2) La cultura popular como espacio de contra-hegemonía comunicativa

El segundo núcleo temático es la cuestión de la cultura popular. Barbero señala en sus palabras que en Brasil “se superó tempranamente la razón dualista y se pudo pensar entonces la relación entre popular y masivo; entre proyectos políticos que pensaron la agencia cultural de los medios y los usos de esos medios por las audiencias” (Martín-

Barbero, 1999: p. 37). Él cita una serie de autores e investigaciones que estuvieron articuladas con estas ideas. Son investigación en el área de la Antropología, de la Sociología, de la propia Comunicación. Se refiere a Sergio Micelli con “A noite da Madrinha” (1972); Roberto Da Matta con la “Antropologia da Saudade” (1993); Luiz Beltrão con “Folkcomunicação: comunicação dos marginalizados” (1980).

También enseña la importancia de INTERCOM con sus ciclos de congresos que, entre los 70 y 80, trabajó anualmente la relación entre clases subalternas y comunicación, comunicación y populismo, comunicación y hegemonía, comunicación y contrainformación. Él reconoce el rol de la INTERCOM para plantear estas contribuciones brasileñas para su propio pensamiento, así como reconoce la “Teoría de las brechas” y los autores de la misma, Regina Festa y Luis Fernando Santoro, que le propició pensar las contradicciones políticas en la industria cultural.

También cita a Muniz Sodré que trabajó las estrategias de sobrevivencia de los negros descendientes de esclavos para enfrentar el poder del mundo blanco. Son trabajos que dejaron fisuras para pensar esas contradicciones que le interesaba mucho entender a Barbero.

Se refiere además a varios estudios que analizaron un programa muy popular en la radio de São Paulo que se llamaba Gil Gomes, el nombre del comunicador, que fue también tema de la tesis de doctorado de María Immacolata López (1988).

Ana María Fadul es referida a través de un artículo de 1983 denominado “Sobre a recepção crítica dos meios de comunicação de massa”. Ella fue la profesora responsable del primer curso donde se discutió los textos de Barbero, en la USP, en 1985. Fue ahí que encontré por primera vez los planteamientos de Barbero, los cuales formularon mi vida académica e inauguraron mi trayectoria, a partir del conocimiento de sus aportes.

Del punto de vista de los estudios de recepción hechos en Brasil, Barbero destaca otros tres autores y sus tesis: Mauro Wilton Sousa con “A rosa púrpura de cada día: trajetória de vida e cotidiano de

receptores de telenovela” (1986); Ondina Fachel Leal con “A leitura social da novela das Oito” (1983); Carlos Eduardo Lins da Silva con “Muito além do Jardim Botânico” (1985).

A todos ellos Barbero indica como fundamentales para pensar la contribución que Brasil ha hecho a sus planteamientos.

3) Globalización comunicacional y modernidad-mundo

El tercer o tema identificado en el artículo en cuestión, apunta que a partir de los años 90 fue implementado un diálogo muy prolífico con Milton Santos, un geógrafo que pensó las transformaciones del espacio, que tiene que ver con la gestión de las tecnologías; continuó el diálogo con Renato Ortiz, pues considera como muy importante su diferenciación de las lógicas de la globalización económica y la mundialización de la cultura, una vez que también le interesaba esa diferencia. Agrega Octavio Ianni que, según Barbero, tuvo el coraje de pensar que no era posible tratar la sociedad contemporánea a partir del Estado-nación, pues extrapola en mucho la sociedad nacional.

Para él, esos autores brasileños fueron importantes para discutir la globalización en el contexto de la cultura y la comunicación.

4) Apropiación crítica de la investigación latinoamericana

El cuarto tema fue desde la mirada crítica de los brasileños a la investigación latinoamericana. En ese contexto cita a María Immacolata Lopes que hace una crítica a los estudios culturalistas, por no pensar en las estructuras, el poder y en la cuestión de clase. También destaca como importante su modelo metodológico para pensar la investigación en comunicación.

Resalta el papel de Marques de Melo, que criticaba los modelos de enseñanza de comunicación en América Latina, así como decía que hacía falta la investigación sobre teoría, una vez que consideraba

los cursos como muy profesionalizantes. Destaca su papel también como un político que hacía una articulación latinoamericana, parte a través de los Ciclos de Debate sobre la comunicación en América Latina, propuesto por la INTERCOM y finalmente el papel de la misma INTERCOM en la reconstitución de la ALAIC. Completa sus citas indicando el papel de algunas revistas, entre ellas la de INTERCOM, “Comunicação & Sociedade” y “Comunicação e Política”, esa última ya fuera de circulación.

Para terminar enfatizó el diálogo muy estrecho y afectuoso de Barbero con Brasil, comentando una conversación que tuvimos en su estudio después del Encuentro de IAMCR que ocurrió en Cartagena en el año 2017.

En el encuentro, Germán Rey anunció la publicación de Memoria y promesa en Argentina y yo me quedé muy curiosa sobre ese libro. En la conversación con Barbero intentaba saber sobre el libro, ¿cómo lo consigo?, ¿cómo tengo acceso? Y él contándonos, a Patricia Tellez y a mí, muchas historias, pues le gustaba mucho conversar y, en un rato giró su sillón, sacó del estante el libro en español y me dijo: “Si hay algún país en el cual me gustaría que este libro fuera traducido es en tu país. Entonces tómalo y hágalo”. Bueno y así lo hice, con la ayuda de Ana Carolina Escosteguy y Veneza Ronsini. En la portada se muestran los famosos paneles fotográficos que tenía en su biblioteca.

Referencias bibliográficas

- Beltrão, L. (1980). *Folkcomunicação: comunicação dos marginalizados*. São Paulo: Cortez.
- Chauí, M. (1983). *O nacional e o popular na cultura brasileira*. Seminários. São Paulo. Brasiliense.
- Da Matta, R. (1993). *Antropologia da Saudade*. In *Conta de mentiroso*. Rio de Janeiro: Rocco.

- Fadul, AM. (1983). *Sobre a recepção crítica dos meios de comunicação de massa*. São Paulo. Orale.
- Freire, P. (1970). *Pedagogia do Oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Huergo, J. y Morawicki, K. (2016). *Memoria y promesa. Conversaciones con Jesús Martín-Barbero*. La Plata: EDULP.
- Jacks, N., Escosteguy, A., y Ronsini, V. (2018). *Memória e promessa. Conversas com Jesús Martín-Barbero*. Porto Alegre: Sulina.
- Leal, O. (1993). *A leitura social da novela das Oito*. Petrópolis: Vozes.
- Lopes, M. (1999). *Vinte anos de Ciências da Comunicação no Brasil*. Santos: Universidade Santa Cecília.
- Martín-Barbero, J. (1999). Lo que la investigación latinoamericana de comunicación debe al Brasil: relato personal de una experiencia intercultural". In Lopes, Maria Immacolata V. de. (org.). *Vinte anos de Ciências da Comunicação no Brasil*. Santos: Universidade Santa Cecília.
- Martín-Barbero, J. (2018). *La Palabra y La Acción. Por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Miceli, S. (1988). *A noite da Madrinha*. São Paulo: Perspectiva, 1972. Ortiz, R. (1988). *A moderna tradição brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Ramos, J., y Ortiz, M. (1983). *Cinema, estado e lutas culturais*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Schwarz, R. (1981). *As ideias fora do lugar*. In *Ao vencedor as batatas*. São Paulo: Duas cidades.
- Silva, C. (1985). *Muito além do Jardim Botânico. Um estudo sobre audiência do Jornal Nacional entre trabalhadores*. São Paulo: Summus.
- Sousa, M. (1986). *A rosa púrpura de cada dia: trajetória de vida e cotidiano de receptores de telenovela*.

La lucha por el sentido

Marcelo Guardia Crespo

Bolivia

Muchísimas gracias, un saludo a todos los amigos del Panel, a todo el público que está siguiendo esta transmisión. Para mí es un honor poder participar y revisar la obra de Jesús Martín Barbero con esta pertinencia, con la profundidad y propiedad, con la que están reflexionando mis colegas.

Es un honor poder escuchar las reflexiones de mis colegas que me han precedido en la palabra y en particular haber escuchado este panorama que nos ha abierto Nilda, a quien conozco hace muchos años, como una importante investigadora de esta línea de “estudios de recepción” abierta por Jesús Martín Barbero. Hemos compartido y participado de grupos abiertos en ALAIC, en grupos de estudio (GT) como el de los Estudios de Recepción que continúan funcionando, con investigadores de esa importante asociación.

He entrado al pensamiento de Jesús Martín Barbero y apropiado en mis investigaciones gracias al Brasil, porque he conocido a Martín Barbero justamente en la Universidad de São Paulo, el año 1991.

Para mí ha sido una revelación porque él estaba tocando temas que también hacían parte de mis preocupaciones, estaba yo también preocupado con las culturas populares. También ha sido importante la participación de Jesús Martín Barbero en el evento que realizamos en Cochabamba en la Universidad Católica el año 1999.

Me voy a concentrar en reflexionar un poco respecto de lo que significa la teoría de mediaciones en América Latina, en esta línea de tiempo de la evolución de las teorías de la comunicación en el mundo y en América Latina, como una segunda época de la Escuela Latinoamericana. Porque la primera estaba muy marcada por la corriente dependentista. Justamente en los años 80 aparece la reflexión de Jesús Martín Barbero que en ese momento fue como un adelanto, ahora se puede confirmar, a una cantidad de enfoques y de visiones que estamos trabajando en el presente. Por ejemplo, entender los problemas en su carácter multidimensional. La teoría de la complejidad y esta visión holística que adoptamos hace algún tiempo en las academias, ya habían sido pensadas y abordadas por Martín Barbero. Él se adelantó a esta noción de la reconfiguración de los procesos de información, comunicación y conocimiento que ahora son completamente vigentes. Se adelantó al trabajo interdisciplinario, porque no habíamos visto antes un teórico que aborde, como decía Amparo, la filosofía, la historia, la comunicación, la pedagogía, la sociología, la antropología de una manera tan pertinente. Avanzó hacia la transdisciplinariedad, obviamente, porque en su pensamiento estaba presente el sujeto que, en el paradigma moderno, estuvo, muy relegado.

En esta preocupación tenemos que en el contexto de la “ruptura” de esta teoría, en los años 80, se inició la implementación del neoliberalismo en América Latina, empezando con experimentos en Bolivia. En la política mundial había caído el muro de Berlín, en la tecnología la principal Revolución y más importante, cuyos efectos los vivimos hasta ahora, fue la digitalización de la información y la comunicación. En la cultura y en las academias, el “retorno al sujeto” como consecuencia de los movimientos político-culturales en años 60, cuando la rebelión de los hippies, los negros, las feministas, etc., habían detonado una crisis ideológica en el paradigma moderno. En las Ciencias Sociales, esta crisis se ha denominado el “retorno al sujeto” como una perspectiva que recupera la visión y la perspectiva de los

sujetos desde esas dimensiones subjetivas que también eran ignoradas y estaban relegadas por los paradigmas racionalistas de la modernidad.

Hay una idea muy interesante, una metáfora que Martín Barbero la repetía permanentemente en sus intervenciones. Es cuando fue a ver una película melodramática mexicana en un cine de Cali y con sus amigos -académicos- empezaron a verla y reír porque les pareció un drama bastante básico y simplón que, visto desde Las Academias en ese momento, era un absurdo irrisorio. Pero, cuando fueron llamados la atención por alguna persona del público, que les dijo “o se callan o los sacamos”, entonces Martín Barbero, dice que sintió un “escalofrío epistemológico”, porque no entendía cómo él y sus amigos veían comedia y el público veía drama.

Este momento me parece fundamental, porque es lo que él ha provocado en una cantidad de investigadores a lo largo del continente y también más adelante en otros continentes.

“Entonces yo dije: una de dos, o yo me declaro Dios y toda esta gente son retrasados mentales o yo tengo que aceptar que en medio de Cali hay culturas diferentes”. Este hecho nos llevó a pensar y reflexionar sobre lo que se estaba trabajando en las academias, al calor de este paradigma generado el siglo XIX, con el Positivismo. Un paradigma al cual nadie se había atrevido a cuestionar porque lo que más nos proporcionaba era la certeza de la medición, la certeza de poder determinar la causa y el efecto, con la visión inspirada en la física newtoniana, pensar que las relaciones sociales y los fenómenos culturales y comunicacionales podrían medirse como si fuesen bolas de billar, con total precisión. Donde el sujeto era idealizado como un sujeto compacto único, monista y además pensado como un objeto, con una identidad única, que podía ser identificada y debía ser idealizada -además- a través de una serie de normativas idealizadas de la cultura oficial.

Que el sujeto era una víctima de la sociedad industrial, que era un sujeto pasivo, obviamente inconsciente, conformista y alineado; tal como el marxismo, funcionalismo y estructuralismo nos lo

han planteado durante la mayor parte del siglo XX, de una manera radicalmente impositiva, clara y además racionalizada. Donde además la cuestión del significado siempre estuvo marcada con esa paranoia de confirmar que los discursos siempre tenían una ideología, que los contenidos manifiestos tenían siempre algo latente y que lo denotativo tenía siempre algo connotativo.

Considero que una de las grandes contribuciones y reflexiones en esta noción de ruptura es la lucha por el sentido, la lucha, la discusión y el debate por la significación, por el encontrar la verdad, por el conocimiento y la información.

En esa misma anécdota, Martín Barbero, después de haber sentido el escalofrío epistemológico, nos cuenta en una entrevista que le hicimos cuando nos visitó en Cochabamba que, había enviado a sus estudiantes a ver nuevamente la película y les pidió que hicieran un trabajo en base a entrevistas, de conversación con el público, para saber por qué estaban tan deslumbrados, lloraban y se emocionaban al ver una película con estas características melodramáticas. Uno de sus estudiantes habló con un señor mayor a quién le había preguntado por qué le gustaba la película. La película era una historia de charros donde había un macho que conquistaba y luchaba con los enemigos. Este señor le dijo que lo que más le había gustado en la película era el perrito amarillo. Este perrito, probablemente ni siquiera estaba programado en el guión y seguramente apareció espontáneamente cruzado las cámaras, durante la filmación de la película y se lo veía en varias escenas. El señor le dijo que había detectado ese perrito y dijo que -casi entre lágrimas- era lo que más le impactó y cuando le preguntaron por qué, dijo: “porque yo tenía un perrito igualito al que yo amaba, yo quería y me hizo recuerdo a mi familia, a mi mamá, mi casa, mis hermanos, mi barrio y todo lo que vivía en ese momento”.

Entonces aquí está la clave y -digamos- el hecho profundo de la metáfora de la reflexión y de esta lucha por el sentido, porque cuando Martín Barbero habla de este perro, está hablando de una

dimensión proyectiva de la significación, es decir, que la significación no había estado más como se pensaba en los paradigmas anteriores, en la ideología, en lo latente y en lo connotativo, como la semiología estructuralista nos había alimentado durante décadas, con una cantidad impresionante de metodologías y teorías. Sino en las personas que podían leer los mensajes desde su perspectiva, desde su cotidianidad, desde su historia, como lo han explicado Amparo e Iván hace un momento.

Es importante entonces entender que aquí estamos frente a un núcleo de la ruptura, del paradigma moderno, que pretendió llegar a la verdad a través de un método científico racional, lógico, argumentativo. Martín Barbero, basado en otros autores que habían hecho estos recorridos, desde Gramsci, pasando por Benjamin y otros, entendía que la significación era un proceso mucho más complejo de lo que se esperaba y que los espacios de la vida cotidiana, los espacios donde se desarrolla la cultura de las personas, eran importantes de ser descritos y comprendidos etnográficamente.

Y hablamos de esta lucha del “sentido” porque hasta ahora estamos viviendo importantes luchas del sentido. En Bolivia estamos discutiendo si “fue golpe” o “no fue golpe” lo que ocurrió en los conflictos del 2019 y ese es un ejemplo claro de que el sentido, la significación no es una cosa simple, no es una cosa fácil, está atravesada por cuestiones objetivas y subjetivas que estaban sin poder ser abordadas por los paradigmas racionales de la modernidad.

Por tanto, el traslado y el tránsito de la visión, cuando habla “De los medios a las mediaciones”, supone empezar a entender estas culturas populares desde esas dimensiones subjetivas de las que estamos hablando. Cómo comprender, por ejemplo, la religiosidad, la capacidad de mitificar las cosas, la capacidad de sacralizar los momentos, los hechos, las personas, las ideas, los políticos, las ideologías y todo aquello que son cosas cotidianas y naturales de nuestro presente.

Entonces Martín Barbero vuelve a decir en una afirmación contundente que su obsesión por lo popular es un secreto homenaje que él le hace a su madre. Y esto me parece fundamental porque aquí está yendo a la raíz, no solamente de esta reflexión con lo popular en la dimensión social, sino también en la dimensión personal. Él está hablando de su madre. Cada uno de nosotros tiene alguna reflexión y alguna cosa que ver en el pasado para que pueda conectarse con los objetos que estudia, el propio Martín Barbero dice: “todo investigador tiene una secreta complicidad con los objetos que investiga”.

De esa forma empiezan a trasladarse los objetos de investigación, ya no a la supuesta alienación, a la supuesta dominación, tal como se pensaba como llegando a los mensajes ocultos de Mattelart en el libro “Para leer al Pato Donald” y otros estudios importantes que se han hecho en América Latina. Se empieza a ver cómo la gente se apropia de la música, qué es lo que encuentra en las producciones artísticas populares, etc, pero desde la perspectiva de los actores. Ahí comencé a estudiar a los Kjarkas, primero con una visión apocalíptica, supuestamente crítica, en el sentido moderno, pero finalmente me convertí en un fan porque descubrí que por detrás de esa cultura había una conexión entre lo popular y los dispositivos de la industria cultural, para generar nuevas identidades y nuevas posibilidades de expansión de aspiraciones, ideas e imaginarios de las personas.

Luego se trabajó la prensa sensacionalista para descubrir que no todo era malo en ese tipo de prensa, que habían apropiaciones incluso auto-educativas de los sectores populares y por eso es que funciona también los reality shows. Descubrir que, por ejemplo, mucha gente aprende derechos humanos de programas tan bochornosos como los de Laura en América y otros reality shows, talk shows, que están vigentes, que ganan y mueven mucho dinero en las industrias culturales. El folklore, las redes sociales, los memes y todo lo que ocurre ahora en el presente.

Los estudios culturales se abren paso en las academias y se genera una línea denominada de estudios de recepción. Se ha podido constatar

en Bolivia una cantidad importante de tesis en las universidades de Santa Cruz, La Paz, Sucre, Tarija, Cochabamba, Oruro, donde se han hecho estudios de recepción para constatar esta capacidad de resemantización de los públicos frente a la oferta masiva de las telenovelas, shows, la publicidad, los programas periodísticos, etc.

Otra línea generada es la etnografía de los espacios sociales. Trabajar las identidades de grupos marginales como jóvenes en los barrios periféricos, mujeres, cholitas y un montón de grupos que empiezan a ser vistos con “otros ojos” por las academias. Pero con un problema, que es la despolitización, la descontextualización y la apología de la diversidad y la actividad de las audiencias. Esta tendencia se ve también en algunos países que producen este tipo de trabajos en los que no hay una reflexión holística de la comunicación.

Estamos en un contexto en el que no se puede trabajar más la investigación en comunicación sin tomar en cuenta este legado que nos ha presentado Martín Barbero cuando su preocupación de retornar al sujeto, tenía y tiene que ver con el reconocimiento de la dignidad humana y el desafío que supone comprender a personas que intervienen desde su cotidianidad en lo masivo, en lo político, en lo público y el desarrollo de cada país.

Esta cita Martín Barbero me parece importante y se refiere a la crítica que hace a las academias porque dice: “... una de las leyes, de las lógicas de la academia son las modas y las recetas... Y las recetas operan maniqueamente. Salimos de esto para entrar en esto otro, de una fe a otra fe. Lo que pasa es que también el nivel general de las escuelas de comunicación, desde el punto de vista del pensamiento es muy bajo”. Y esto nos lleva a la reflexión porque seguimos encontrando gente que investiga como si estuviera en el siglo XX para hablar de temas del siglo XIX, donde la comunicación, la cultura toda, es otra. Gracias.

Sobre los autores



Rigliana Portugal Escóbar

Cursa el Doctorado Interuniversitario en Comunicación de las Universidades de Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga (España). Magister en Ciencia, Tecnología, Comunicación y Cultura (Universidad de Salamanca), Magister en Educación Superior (Universidad de La Habana), Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (Universidad Católica Boliviana UCB). Docente titular en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Docente de posgrado en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), CIDES-UMSA, UCB. Especialista en Gestión del Conocimiento y Comunicación en HELVETAS Swiss Intercooperation Bolivia. Presidente de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), Miembro de la Red Interuniversitaria Euroamericana sobre Competencias Mediáticas (ALFAMED). Miembro del Consejo Nacional de Ética Periodística de Bolivia. Investiga temas vinculados con la comunicación para el desarrollo, las competencias mediáticas y digitales, género e interculturalidad.



Gissela Dávila Cobo

Gissela Dávila Cobo, Magíster en Comunicación y Opinión Pública, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Ecuador (2017). Licenciada en Comunicación Social para el Desarrollo con énfasis en Radio, por la Universidad Politécnica Salesiana (2008). Primera Directora de la Junta Directiva, de la Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular, ALER (2016- 2019) y Secretaria Ejecutiva de la Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador CORAPE (desde 2002 hasta enero 2018). Experiencia en planificación, ejecución y coordinación de talleres, seminarios y cursos sobre comunicación comunitaria; democratización de la comunicación; gestión y sostenibilidad de medios comunitarios; así como elaboración y gestión de proyectos. Desde el año 2018 hasta la actualidad, Directora General del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL.



Patricia Nigro

Es doctora en Comunicación Social y Especialista en Ciencias del Lenguaje. Profesora de Letras y licenciada en Organización y Gestión Educativa. Es docente e investigadora en la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral de Argentina. Coordinadora del Área de Educación a Distancia de la Escuela de Posgrados en Comunicación de la misma Universidad.

Actualmente, es titular II de Teoría y Práctica de la Lengua 1 y 2 en el pregrado y profesora de Lenguaje y Discurso Político y Prácticas de Redacción Corporativa en el Posgrado. Publicó 12 libros. El último de ellos: Una defensa de la comunicación virtual publicado por Indie Libros, Buenos Aires, 2020. Ebook. Ha dado numerosas conferencias y cursos en Hispanoamérica y fue Directora de Cono Sur (2016-2018) para FELAFACS. Asimismo, es representante de la Universidad Austral en la Federación Argentina de Facultades de Comunicación Social (FADECCOS).



Eduardo Gutiérrez

Profesor del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Miembro del grupo de investigación Comunicación Medios y Cultura y también del grupo de investigación Jóvenes Culturas y Poderes.

Licenciado en Lenguas de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Candidato a Doctor en Educación en DIE-UD de las Universidades Pedagógica, Distrital y Valle. Diseñador y acompañante en procesos de sistematización, acción y creación en comunicación y educación desde espacios formales y no formales. Investigador en temas de comunicación-educación, lectura e historia de la comunicación.

Coordinador de la Red Latinoamericana de Historia de la Comunicación y los Medios (RELAHM).



Amparo Marroquín Parducci

Profesora del Departamento de Comunicación y Cultura en la Universidad Centroamericana (UCA) de El Salvador desde 1997. Ha sido profesora invitada en Nicaragua, Ecuador, Argentina, Chile y Colombia. Es parte del equipo coordinador del grupo de investigación sobre Comunicación política y ciudadanías para CLACSO e investigadora del Centro Internacional de Estudios sobre epistemologías de fronteras y economía política de la cultura en Chile. Consultora para organismos internacionales como DW Akademie, GIZ, PNUD, Ford Foundation y Friedrich Ebert Stiftung entre otros. Sus áreas de experticia son los estudios culturales (memoria, migración, narrativas sobre violencia) y los estudios de comunicación (teorías sobre comunicación, semiótica, alfabetización mediática, recepción y audiencias).



Jorge Iván Bonilla Vélez

Comunicador Social - Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana, Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana y Doctor en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Investigador del Departamento de Comunicación de la Universidad EAFIT de Medellín, donde dirige el grupo de investigación Comunicación y estudios Culturales. Sus áreas de interés incluyen el estudio de la esfera pública, los medios de comunicación, la imagen, las metodologías de investigación de la comunicación, el periodismo y las audiencias de los medios desde una perspectiva comunicativa, política y cultural, privilegiando las inquietudes por la democracia, los derechos humanos, las violencias y la comunicación política, entre otros.

Ha publicado y editado, entre otros, los siguientes libros: *Violencia, medios y comunicación. Otras pistas en la investigación* (México, Trillas, 1995); *Los discursos del conflicto. Prensa, espacio público y protesta social* (coautor, Bogotá, PUJ., 1997); *Comunicación y política. Viejos conflictos, viejos desafíos* (Coeditor, Bogotá, PUJ., 2001); *¿Qué es noticia? Agendas, periodistas y ciudadanos* (libro colectivo, Bogotá, PUJ-Fundación Konrad Adenauer, 2004); *La televisión del conflicto. La representación del conflicto armado en los noticieros de televisión* (coautor, Bogotá, PAN, 2005); *Las violencias en los medios, los medios en las violencias* (coautor, Bogotá, CINEP, COLCIENCIAS, 2007); *De las audiencias contemplativas a los productores conectados* (Coautor, Cali, PUJ, Universidad de los Andes, EAFIT, 2011); *Tecnologías de la visibilidad. Reconfiguraciones de la comunicación y la política en el siglo XXI* (Co-editor, Medellín, Fondo Editorial EAFIT, 2017); *La barbarie que no vimos. Fotografía y memoria en Colombia* (Autor, Medellín, Editorial EAFIT, 2020).



Nilda Jacks

Nilda Jacks é professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul e Bolsista de Pesquisa nível 1 do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico- CNPq. Entre suas publicações inclui-se a coordenação do livro *Analysis de la Recepción en América Latina: un recuento histórico con perspectiva al futuro*, publicado pela CIESPAL e dos livros *Meios e Audiência I. Emergência dos estudos de recepção no Brasil*, *Meios e Audiências II. A consolidação dos estudos de recepção no Brasil* e *Meios e Audiências III. Reconfigurações dos estudos de recepção e consumo midiático no Brasil*, todos publicados pela Editora Sulina. Foi uma das organizadoras do livro *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín- Barbero*, publicação conjunta da FES e CIESPAL e da tradução de *Memória e promessa. Conversas com Jesús Martín- Barbero no Brasil*. Criou e coordenou a Rede Brasil Conectado para desenvolver a pesquisa nacional “Jovem e Consumo Midiático em tempos de Convergência”, da qual participaram mais de 200 pessoas vinculadas às equipes dos 26 estados brasileiros, além do Distrito Federal.



Marcelo Guardia Crespo

Es Comunicador social, formado por la universidad Federal de Juiz de Fora, Brasil, tiene Maestría en Comunicación y Cultura por la Universidad Metodista de Sao Paulo. Es Doctor en Comunicación, derecho a la información y ética por la Universidad Complutense de Madrid. Publicó libros y artículos sobre temas de culturas populares y comunicación. Docente en pre y postgrado. Actual Coordinador Regional de Investigación de la Universidad Católica Boliviana San Pablo, en Cochabamba. Algunas de sus publicaciones: Música popular y comunicación en Bolivia, Paneo del informativo a la ficción, Grises: entre el derecho a la información y la prensa sensacionalista, Interacciones: la dimensión comunicacional de la cultura, Criticando a la crítica, De recetor a emisor, No te metas en mi vida: vida privada e íntima en los medios de comunicación, Interacciones 2.0: reflexiones sobre comunicación y cultura, La investigación de procesos interactivos, La vida política del meme y La historia política en memes, (ambos en co-autoría con Marité Zegada).

ISBN: 978-9978-55-205-6



9789978552056

EDICIONES
CIESPAL

Cultura Digital
y Tecnológica

4

